

BIBLIOGRAFIA

Se reseñarán en esta sección los libros que la Redacción estime conveniente, previo envío de dos ejemplares. Exceptuadas las obras muy costosas, el envío de un ejemplar dará únicamente derecho al anuncio en la sección de libros recibidos

I. EDICIONES Y TRADUCCIONES

ENK, P. J., *Sexti Propertii Elegiarum Liber Secundus, elidit...*, Leyden, A. W. Syjthoff, 1962, vol. I: 128 pp.; vol. II: 482 pp., 24'5 x 16'5 cm.

Sin duda alguna, la edición del libro segundo de las Elegías de Propercio, preparada por Enk, es la mejor que poseemos. Por algo, el autor ha trabajado durante más de 50 años en la preparación, más o menos remota, de esta obra, que ahora nos ofrece cuidadosamente editada la casa Syjthoff de Leyden. Además, el Prof. Enk es uno de los más prestigiosos especialistas sobre Propercio, cuyo comentario crítico publicó hace ya cincuenta años, y que sigue siendo uno de los mejores. Durante estos cincuenta años, como nos dice él mismo, «quae de illo poeta pulcherrimo, sed difficillimo scripta erant, semper accurate legebam atque perpendebam locosque qui per tria saecula viros doctos torserant iterum iterumque mecum in animo considerabam». Podemos considerar estos comentarios al libro II de Propercio como el resultado de esa lectura incansable, ese amor a todo lo properciano que ha latido siempre en el ánimo del Prof. Enk.

El primer volumen, después de una amplísima introducción de 69 páginas, contiene el texto crítico, con las variantes al pie de página, como en casos similares. En el segundo nos ofrece un comentario, si no muy amplio, sí lo más completo que se puede exigir. Son casi 500 páginas, y casi todas las líneas de las elegías de este segundo libro de Propercio encuentran el co-

mentario agudo del Prof. Enk que logra aclarar lugares oscuros, explicar exegéticamente una dificultad lexical o un problema crítico. Nada se escapa al sentimiento estético del editor. Son notas sintácticas, explicaciones históricas, mitológicas, alusiones culturales, etc., que tanto abundan en Propertio y que tan difícil le hacen, cuando no se dispone de unos comentarios sólidos.

Un índice de las palabras o expresiones que han sido objeto de los comentarios facilita muchísimo el manejo del libro, que nada tiene de complicado. Pero, dicho índice ayuda al curioso lector para ver si una expresión o frase que conoce de memoria y no sabe localizarla exactamente ha sido explicada por Enk en sus comentarios al libro II de Propertio. Desearíamos que el ilustre Profesor nos brindara unos comentarios completos a toda la obra de Propertio. Nadie más preparado que él, durante casi toda la vida atento a las bellezas y dificultades del cantor de Cintia.

José Oroz Reta.

L. ANNAEI SENECAE, *Dialogorum*, libri VI-XI-XII (*Consolationes*): recensuit Ioannes Viansino, Patavii, In aed. I. Bapt. Paraviae et soc., 1963, XXXII-160 pp., 25'5 x 14 cm.

Se recoge en este libro los tres diálogos que constituyen el tema «consolatorio» de Séneca: *Consolatio ad Marciam*; *Consolatio ad Polybium*; *Consolatio ad Helviam matrem*. La literatura consolatoria, entre los antiguos, tiene una gran parte de retórica y de ejercicios escolares que descubrimos también en estas tres obras del filósofo cordobés.

Pero el mérito principal de este volumen es su valor o aparato crítico que Giovanni Viansino ha logrado editar según los mejores códices que se conocen en la actualidad. En la introducción o «prolegómena» como prefiere llamarla el autor, estudia el valor y características de cada uno de los códices que ha colacionado para su edición. Además de estos códices, ha tenido en cuenta otras ediciones, antiguas ciertamente, pero que en algunos casos pueden proyectar luces sobre variantes importantes. De todos modos, como era de esperar, sigue siendo el *Ambrosianus C 90* la base de la presente edición: es el más antiguo y, como advierte en la introducción, puede considerarse como el arquetipo de otros muchos, algunos perdidos en la actualidad.

Termina la introducción con la indicación de una selecta bibliografía sequestrada, de la que se ha servido para la redacción del texto crítico. Sigue luego el texto latino, con el aparato crítico al pie de página, y remata la obra un completo index nominum, como suele ser norma en las ediciones del «*Corpus scriptorum Latinorum Paravianum*». Al igual que otros editores, Viansino para la redacción de este volumen ha atendido al contenido

de estos tres diálogos que tantos parecidos guardan en cuanto al asunto, léxico y extensión.

José Oroz-Reta.

L. ANNAEI SENECAE, *Dialogorum*, libri III-IV-V (*De ira*); recensuit Ioannes Viansino, Patavii, In aed. I. Bapt. Paraviae et soc., 1963, XL-134 pp., 25'5 x 14 cm.

Este volumen ha aparecido inmediatamente después del anterior, en la misma colección y preparado por el mismo autor. Tiene, pues, las mismas características y se ha basado para el aparato crítico en los mismos códices, sobre todo en el Ambrosianus C 90, que se considera con todo derecho el arquetipo de todos los demás existentes, y que ya había sido cotejado por M. Cl. Gertz para su edición de Séneca.

Además de los códices que le sirvieron para preparar la edición del volumen que acabamos de reseñar, para este ha tenido en cuenta algunas de las obras de San Martín de Braga que no sólo tomó de Séneca las palabras comunes y corrientes sino que lo imitó servilmente —copió o plagió, será más exacto— con la idea de que sus obras pudieran pasar como senequianas, concretamente: *De quattuor virtutibus*; *De copia verborum*; *De moribus*; *De paupertate*. Por eso, aunque la obra del Bracarense no tenga importancia —nos referimos a las obras que copian a Séneca— es muy útil para poder establecer el texto crítico. Esto es lo que ha hecho, en algunos casos, Viansino.

En la introducción se ocupa de la descripción de los códices, como es de rigor en estos casos; señala los autores modernos de que se ha podido servir para la edición del texto, y cierra esta introducción con el ya clásico «*conspectus codicum*». Sigue el texto, con las variantes al pie de páginas, y termina la obra con el, también, acostumbrado «*index nominum*». El único defecto que encontramos es el no haber ofrecido al lector un índice de los lugares que cita Séneca: es cierto que a esto se alude, en el *index nominum*, pero habría completado la edición un «*conspectus fontium*». De todos modos, la edición es perfecta y responde a las exigencias de la crítica moderna.

José Oroz-Reta.

ROSE, H. I., *Hygini Fabulae* (Recensuit, prolegomenis, commentario, appendice instruxit...), Lugduni Batavorum, In aed. A. W. Syjthoff, 1963, XXII-220 pp., 24'5 x 16'5 cm.

«Las «Fábulas» de Higino son uno de los más importantes documentos para el estudio de la mitología clásica, especialmente en sus evoluciones posteriores. Proyectan luces apreciables sobre la literatura y el latín de la

época postclásica. El Prof. Rose publicó el año 1933 una edición crítica que, agotada hace tiempo, ha sido reeditada por la Casa Syjthoff de Leyden.

El libro comprende una amplia introducción o prolegómenos, en que expone la personalidad de este curioso personaje que algunos han identificado con el bibliotecario de Augusto, Julio Higino. Estudia el tiempo en que fueron escritas estas fábulas. Analiza la fuente griega de que se sirvió Higino para escribir su obra, y expone la medida en que pudo aportar algo suyo propio en la redacción del libro. A continuación expone las razones para la edición crítica de las Fábulas; descripción de los códices, y bibliografía selecta sobre el tema. Estudia también el valor gramatical y lexicográfico del latín de Higino. En las páginas 1 a 171 está contenido el texto, con su aparato crítico y algunas notas, cuando el caso lo requiere. En un apéndice —«Appendix Hyginiana»— el autor ha recogido lo que, se cree comúnmente, ha sido tomado de Higino; lo que él supone ha sido tomado, y lo que parece tiene algunas relación con las fábulas. Cierra el libro un «index nominum hyginianus»; otro «index nominum corruptorum». En esta edición ha sido incluida una larga lista de erratas, debida a la diligencia y cuidado del Prof. K. J. Dover, de la Universidad de San Andrés, Escocia. Si bien es cierto que las erratas afean en una edición de este tipo, hay que tener en cuenta que el método fotomecánico de reimpresión no permitía introducir las correcciones en el texto.

Obra cuidada, curiosa para conocer la mitología posterior latina, y para comprender la evolución de noticias, en un tiempo conocidas, y que luego pudieron dar origen a otras leyendas. La indicación de las fuentes de Higino ayuda extraordinariamente en este punto.

José Oroz-Reta.

SEXTI EMPIRICI, Opera, recensuit Hermannus Mutschmann. Vol. III: *Adversus Mathematicos*, libros I-VI continens iterum edidit J. Mau, Lipsiae, In Aedibus B. G. Teubneri, 1961, XIV-178 pp., 20 x 13 cm.

Este volumen contiene parte de la obra de Sexto Empírico, curioso representante de la escuela de medicina o de la corriente «metódica» como él mismo gusta llamarse. Es una obra dirigida contra los cultivadores de las artes liberales: gramáticos, rétores, géometras, astrólogos y músicos.

En la preparación de esta edición crítica trabajaron Hermann Mutschmann y Guernher Heintz, pero la muerte hizo que J. Mau diera los últimos toques. El editor se ha limitado a los principales códices, que señala en la *praefatio*. De otros solamente en algún caso particular y concreto se ha servido para aclarar algunas dificultades.

Como suele ser norma en esta clase de ediciones, en el prólogo —*praefatio*, suelen preferir siempre los editores— se nos advierte de las diferentes

familias de códices existentes, cuyo stemma indica las relaciones y derivaciones de los mismos.

En esta segunda edición el Prof. Mau ha tenido en cuenta las observaciones que se hicieron a la primera: Theiler, De Lacy, De Vogel, Westerink. Por eso, J. Mau, nos ofrece una nueva edición, con la revisión completa de las variantes que presenta el códice Laurentiano N, que constituye una familia única, derivada del arquetipo G, frente a los códices S y X, que cuentan con otros códices que de ellos se han derivado.

Aunque el editor admite la casi imposibilidad de ofrecer un texto perfecto de Sexto Empírico, a causa de la negligencia de los escribas y por el afán de interpolaciones, con todo en esta edición se han empleado todos los medios —*omnia instrumenta medicinasque*, p. XI— para obtener la máxima perfección.

José Oroz-Reta.

CLAVDII PTOLOMAEI, *Opera quae exstant omnia*, vol. III, 2: *De iudicandi facultate et animi principatu* (Edidit F. Lammert); PSEUDO-PTOLOMAEI, *Fructus sive Centiloquium* (Edidit Ae. Boer), Lipsiae, In Aedibus B. G. Teubneri, 1961, XXXIV-70 pp., 20 x 30 cm.

En este volumen de la *Bibliotheca Teubneriana* se nos ofrece la segunda edición corregida de la obra de Claudio Ptolomeo, *De iudicandi facultate et animi principatu*, y el *Fructus* o *Centiloquium* del pseudo-Ptolomeo. En realidad son obras muy breves que han exigido un trabajo muy duro, aparte de una formación filosófica extraordinaria como en el caso de Freidich Lammert.

En las respectivas *praefationes*, los editores nos ofrecen un *conspectus* de las ediciones, de los manuscritos, de sus relaciones o derivaciones y otras cuestiones de crítica textual. Se ha trazado el *stemma codicum* y, en el caso del Pseudo-Ptolomeo, se incluye también una breve bibliografía pertinente al autor y al tema. A continuación sigue el texto, y el libro termina con un índice de palabras que facilita el manejo del libro y permite localizar fácilmente algún texto conocido.

Esta obrita de Claudio Ptolomeo —única entre su producción sobre la astronomía y geografía antigua— tuvo su importancia para refutar el sistema cartesiano. Por eso el valor de esta edición, que ha podido ser realizada gracias a la preparación filológica y filosófica del autor.

José Oroz Reta.

T. LUCRECIO CARO, *De la naturaleza*, Texto revisado y traducido por EDUARDO VALENTI, catedrático de Lengua Latina. Volumen II (Lib. IV-VI). Barcelona, Edic. Alma Mater, S. A., MCMLXI, 181 pp., 22 x 16 cm.

En el número 45 de «HELMANTICA» dimos cuenta del volumen I de esta obra, y lo reseñamos con sus notas y características salientes. Este que ahora presentamos es el volumen II de la obra lucreciana, que abarca los libros IV al VI, en la acreditada Colección «Alma Mater».

Sin previa Introducción o Prólogo, porque realmente no lo necesita, entra en el libro IV, anteponiendo a su texto y traducción una sinopsis, como la antepone con buen criterio a los demás libros.

Los elementos fundamentales que integran este volumen son el texto y la versión española. Respecto al primero ha escogido el Dr. Valentí con criterio crítico un texto depurado y conservador, siguiendo con preferencia las lecciones del cód. O en bastantes ocasiones, más seguro y autorizado que el Q, y los demás testigos de la tradición textual. En cuanto al orden de los versos, tan alterado y confuso en el poema, tiene criterio personal el autor, concordando unas veces con J. Martín y otras con la buena edición de C. Bailey, sin caer en las exageraciones de Giussani en este aspecto.

El segundo elemento de la edición, la versión española, es, a decir verdad, ajustada al texto latino, acaso excesivamente ceñida a la parafonía (por ejemplo, 5, 17 *gentis* = «gentes»); así como en algún giro castellano resulta un tanto incorrecta (por ejemplo, «mal nuestro grado» en 5, 44; «de nadie antes hollados», en 4, 1; con mejor uso diría respectivamente, «mal de nuestro grado» y «por nadie antes hollados»).

El que coñozca el latín y construcción de Lucrecio no podrá negar que es de difícil realización literaria su interpretación en cualquier idioma moderno, unas veces por lo concentrado que expone su pensamiento en formas abreviadas de participios latinos, que no tienen correspondencia genuina en estos idiomas, y otras por ir diluidos en perífrasis poéticas no aplicables a los modos estilísticos de nuestras lenguas.

El aparato crítico por su parte es verdaderamente completo y bien presentado, destacando la numeración en negritas para manejarlo con facilidad. Creo que se valoraría más la edición con algún índice, si no es que por norma se omiten en esta Colección. En cambio consideramos muy oportunos y útiles los epígrafes que seccionan la versión con la idea-resumen del fragmento que sigue, ayudando a la lectura y comprensión del difícil pensamiento lucreciano.

La tipografía es limpia y sin erratas, y esmerada hasta en el tono del papel, que resulta agradable y serio.

Tenemos pues en este volumen una muestra más del acierto y estímulo que ha puesto el Dr. Valentí, y del interés por la publicación de los clásicos antiguos de la «Colección Hispánica "Alma Mater"».

J. Campos.

VERGIL, *Von Landbau* (Uebertragung von Gertrud Herzog-Hauser), Zürich-Stuttgart, Artemis Verlag, 1961, 104 pp., 17 x 11 cm.

La *Bibliothek der Alten Welt* publica en su colección «Lebendige Antike» las *Geórgicas* de Virgilio, traducidas en versos alemanes por la Prof. Gertrud Herzog-Hauser. A las obras ya publicadas de Hipócrates, de Dión, de Agustín, de Pausanias, de Ovidio, de Menandro, Horacio, etc., viene a añadirse este tomito de Virgilio, que sigue las mismas características de los volúmenes anteriores. Después de la traducción de las *Geórgicas* (pp. 3-75), en un epílogo se nos ofrece una visión de conjunto de Virgilio: su vida, sus estudios, sus obras. Termina la obra con un índice de nombres propios: se señala el lugar en que se citan y se da una explicación o definición de los mismos. Con estas nociones se hace más fácil la comprensión del texto virgiliano. La obrita no tiene mayores pretensiones ni ofrece ninguna novedad a los estudiosos o especialistas. Es sencillamente una obra de divulgación que logra plenamente su cometido, que no es otro que poner al alcance del lector moderno los textos de la antigüedad, que siguen manteniendo su vida y su atractivo en nuestros tiempos.

J. Ortall.

II. ESTUDIOS Y COMENTARIOS

GUERRA Y GOMEZ, MANUEL, *Episcopos y Presbyteros*. Evolución semántica de los dos términos desde Homero hasta el siglo II d. J. (Publicaciones del Seminario Metropolitano de Burgos. Serie A. - vol. 5). Burgos, 1962, 417 pp.

En otra ocasión presentamos a los lectores de «HELMANTICA» (XIV, 1963, 169-171) otro estudio del autor sobre el tema. A este trabajo del autor había precedido otro de título más restringido (*Episcopado o patronato de los dioses griegos en los textos anteriores al siglo II d. J.*, en «Burgense» 1 (1960) 233-250). A estas primicias sigue el libro que reseñamos, y que el autor presentó como tesis doctoral en la Facultad de Letras Clásicas de la Universidad Pontificia de Salamanca. La obra es actual, y el rigor científico de la misma es su mejor recomendación. El autor divide su obra en tres capítulos. En el primero estudia el valor genérico del término *presbyteros*, su importancia en la organización gimnasial y la organización presbiterial de Egipto. Su conclusión general es la siguiente: «La traducción precisa del término *presbyteros* en la casi mayoría de los testimonios helénicos, que han llegado hasta nosotros, es la de *hombre mayor* sinónimo de *hombre maduro*» (p. 117). Con el mismo método y amplia información estudia la

evolución de la palabra *episcopos*, cuyo significado genérico en el helenismo es la de un funcionario investido de función supervisora (p. 169). En los capítulos segundo y tercero estudia, respectivamente, el valor de los mismos términos en el judaísmo (pp. 175-259) y en la literatura y realidad neotestamentaria (pp. 263-295).

Al libro precede un prólogo del P. Alfonso Ortega, quien hace resaltar las dotes de filólogo, humanista y teólogo del autor. Sigue una corta introducción (propedéutica) y una reseña de Léxicos-índices. Unos ricos índices (de palabras griegas, de palabras de otros idiomas, de testimonios bíblico-patristicos y de citas extrabíblicas) facilitan el manejo de la obra, que concluye con un índice general detallado.

Por el enunciado del contenido de esta valiosa tesis doctoral podrán coleccionar los lectores la importancia de la misma, tanto para el que se dedica a los estudios clásicos como para los escrituristas y teólogos. Quizá la amplitud del tema le haya restado profundidad, sobre todo en el estudio de algunos pasajes viejotestamentarios. Sus puntos de vista sobre el *Mebbaqqer* de Qumran acaso no reflejan los diversos estadios en la organización de la comunidad de Qumran. Estas anotaciones no restan, sin embargo, el valor intrínseco de la obra, que no vacilamos en recomendar vivamente.

P. Luis Arnaldich.

KENNEDY, GEORGE, *The art of persuasion in Greece*, Princeton (Princeton University Press), 1963, XII-350 pp., tela, \$ 7.50, 14'5 x 22 cm.

La obra de Mr. Kennedy es una historia de la retórica en Grecia, desde el v al i siglo a. C. Si tenemos en cuenta la importancia de la retórica en la historia de la cultura griega, vemos el interés extraordinario de la obra que reseñamos. Al través de sus páginas vamos asistiendo a la parición de esta ciencia o arte de la persuasión, según la definiera Aristóteles, que poco a poco se irá convirtiendo en algo estéril y vano, en una disciplina pedante durante el período helenístico.

En el primer capítulo expone la naturaleza de la retórica, tal como la definen los primeros tecnógrafos: Platón, en sus diálogos, y Aristóteles, los escritores prearistotélicos. Estudia las técnicas de persuasión en la literatura griega, con anterioridad al año 400 a. C. El capítulo tercero se ocupa de la primitiva teoría retórica: Corax y Tisias, Gorgias, Trasimaco, Isócrates, Teodectes, Aristóteles, la *Rhetorica ad Alexandrum*. Los oradores áticos llenan el capítulo cuarto: Oratoria judicial, oratoria epidictica, oratoria deliberativa. Termina el libro, capítulo quinto, con la exposición de la retórica helenística: Teofrasto, Demetrio, los Estoicos, el Asianismo, Hermágoras, el Aticismo. En un apéndice se incluye la primera traducción inglesa de la introducción de la obra de Dionisio de Halicarnaso, «Sobre los antiguos oradores».

La obra, como se ve por el simple enunciado del índice-sumario, abarca todo el período hasta los tiempos en que aparece en Roma la primera manifestación de la retórica griega. El autor demuestra estar al tanto de todas las cuestiones, y su obra supera, por la modernidad y nuevo enfoque, otras obras similares. Ha sabido aprovechar las aportaciones anteriores, de Kroll en su ya clásico artículo de la *Enciclopedia Pauly-Wissowa*, de Navarre, Solmsen, Chaignet, etc., y ha logrado poner al día la historia de la retórica valiéndose de las más modernas publicaciones. La obra de Kennedy sigue, en sus líneas generales, el artículo de Kroll en lo que se refiere a la idea selectiva o enciclopédica. Ha dejado a un lado la parte que pudiera ofrecer el análisis retórico de poetas como Eurípides, Menandro y Calímaco. En modo alguno se puede esperar un análisis completo y detallado, en el aspecto histórico y legal, de todos los oradores. Tampoco ha sido objeto de la atención del autor lo que se refiere a la retórica latina. Una obra que quisiera abarcar todo eso habría resultado demasiado voluminosa.

Lo que distingue esta historia de la retórica es el uso frecuente de citas y referencias de los autores antiguos —las fuentes— con lo cual se advierte en cada momento el valor de las afirmaciones del autor. Es una obra seria y bien trabajada. Interesa especialmente para comprender uno de los factores que concurren a la formación de la *paideia* griega, y que constituye uno de los capítulos más importantes de la cultura griega.

J. Oroz-Reta.

RENARD, JEAN, *Répertoire de Moyens audio-visuels pour les Professeurs de langues anciennes dans l'enseignement moyen*, Liège, Association des Classiques de l'Université de Liège, 1963, 184 pp., 20'5 x 13'5 cm.

En este volumen se recogen unas listas de films fijos y diapositivas, publicadas en Bélgica. Desgraciadamente las listas se limitan a ocho Casas Editoras que han presentado la documentación necesaria. Los autores de estos catálogos se han visto obligados a limitarse a su país, y —ellos mismos lo reconocen— sin duda tampoco en ese campo han logrado una obra completa, que resulta casi de todo punto imposible por las frecuentes publicaciones. Pero la obra no es tan sólo una lista desnuda de films: los compiladores ofrecen en cada ficha el contenido de la misma para poder ser útiles a los profesores a que va destinada la obra. Prescinden del valor estético o pedagógico, ante la imposibilidad de una revisión total. Esto, en última instancia, no es una falta mayor, ya que las Editoriales Belgas, en general, suelen enviar sus publicaciones para un examen «de visu», con lo que el Profesor sabe exactamente cuáles son los valores. Lo que hace falta es saber lo que se ha publicado, y con este libro se facilita completamente la labor. Muchas veces los autores han logrado dar al lector la ficha completa de una obra de arte: museo, ciudad, etc. Esta obra que reseñamos

es sumamente útil para el profesor que desee emplear para sus explicaciones los medios más modernos: discos, diapositivas, films fijos —un segundo volumen tratará de los films cinematográficos—. Aquí encuentra toda la información, de lo publicado en Bélgica, hasta el 1961.

José Oroz-Reta.

ALFONSO TRAINA, *Saggio sul latino del Pascoli*, Editrice Antenore, Padova, 1961, 288 pp.

El seminario de Filología Clásica de la Universidad de Padua ha editado esta monografía del Prof. A. Traina sobre el latín de Pascoli. Conocida es la personalidad de este escritor y poeta, que domina por igual su lengua italiana y la latina. D'Annunzio lo calificó como el más grande poeta que el mundo ha tenido después de las figuras cumbres del siglo de Augusto. El autor, después de un examen a fondo de la obra latina de Pascoli, acepta como válida esta afirmación, y quizá por ello se decidió a estudiar más al detalle el problema del latín pascoliano. Un autor de segunda línea no despierta semejante interés. Su estudio, aunque debido inicialmente al entusiasmo por Pascoli, no es apasionado, sino sereno y objetivo, fundado en un análisis formal de la obra pascoliana, guiado por la filología, la lingüística y la estilística. No es en realidad una obra del todo nueva, sino la refundición y reelaboración de algunos escritos anteriores de Traina sobre Pascoli. Sin embargo, el desarrollo es tan armónico, que da la impresión de obra de primera mano.

En un capítulo preliminar se plantea el autor el problema del bilingüismo de Pascoli (pp. 11-46) y en el resto de la obra se fija en los diferentes aspectos del latín pascoliano. Merece destacarse el apartado dedicado al tema del *sentido de lejanía* y al de *cor* y el lenguaje de interioridad (pp. 78-96). El autor da muestras de un dominio completo de la ingente obra de Pascoli, tanto italiana como latina, y maneja con naturalidad y garbo la rica literatura existente sobre temas filológicos y literarios, aún la más moderna, como la obra de H. Lausberg, *Handbuch der literarischen Rhetorik* (1960) y alguno de los trabajos publicados en «HELMANTICA».

Como conclusión de esta monografía, el autor podía haber estampado las mismas palabras que en su día escribió Pascoli refiriéndose a León XIII: «El uso del latín es en él natural, ya por su misma condición ya por el género de los argumentos» (*Leone poeta*, en *Prose*, 1, p. 901).

Y cabría añadir, no sólo natural, sino hasta elegante y de una pureza tal que no dudarian en hacer suyo algunos de los grandes escritores de la más pura latinidad.

José Jiménez Delgado.

GERHARD REITER, *Die griechischen Bezeichnungen der Farben weiß, grau und braun. Eine Bedeutungsuntersuchung. Commentationes Aenipontanae XVI*, Universitätsverlag Wagner. Innsbruck, 1962, 132 pp., 24 x 17 cm.

La presente investigación acerca de la nomenclatura de los colores griegos es una tesis doctoral de la Universidad de Innsbruck, y, hasta cierto punto, constituye un paralelo con la excelente obra de J. ANDRE, *Etude sur les termes de couleur dans la langue latine*, Paris 1949. Así lo reconoce G. Reiter (p. 7), si bien su investigación es más restringida, no sólo por ocuparse únicamente de los colores *blanco, gris y pardo*, sino por renunciar positivamente a la consideración semántica, lexicológica y estilística de los mismos, y a otros aspectos generales de la materia, como, por ejemplo, la actitud de los griegos frente a los colores.

No obstante, la obra despierta merecido interés, puesto que el mundo mediterráneo, señaladamente Grecia, es intensamente cromático, como puede apreciarse del hecho de que el Corpus Aristotelicum contenga un tratado *De Coloribus*, y de las copiosas monografías dedicadas al tema. Después de un índice General (pp. 2-3), sigue una bibliografía selecta (pp. 4-6), y al final se halla un índice de los principales pasajes clásicos estudiados (pp. 119-121). En la Introducción (pp. 9-19) se determina el método y sentido en que se estudia la materia. La mayor extensión del libro va destinada al color blanco (pp. 20-77) con sus numerosas designaciones griegas, que superan la veintena, aduciéndose términos simples y numerosos compuestos. Al final de este capítulo, lo mismo que en los dos siguientes, hay un resumen de la doctrina expuesta. El II Cap. (pp. 78-97) estudia las designaciones griegas del color gris, con su considerable riqueza lexical. La consideración del color pardo llena el Cap. III (pp. 98-115), al que se agregan dos páginas interesantes acerca del color moreno de la piel.

La exposición se realiza con método científico, con seria ponderación y con muchos comprobantes, citándose frecuentemente obras que aumentan la bibliografía general (pp. 4-6).

Fr. Isidoro Rodríguez

PISANI, VITTORE, *Storia della lingua latina: Le origini, e la lingua letteraria fino a Virgilio e Orazio*, Torino (Rosenberg & Sellier), 1962, XII-364 pp., rca., libre 5.500, 16 x 24 cm.

Este volumen es tan sólo la primera parte de una obra que hace tiempo anunció su autor y que otras ocupaciones y trabajos imprevistos le han impedido presentar antes. En realidad Vittore Pisani completa con este libro —falta todavía la segunda parte o volumen— una obra general: *Manuale storico della lingua latina*. En ella trata de la «historia de la lengua latina»; «gramática latina, histórica y comparada»; «textos latinos, arcaicos y vul-

gares»; «las lenguas de la Italia antigua, aparte del latín». A esta obra grandiosa, con la publicación del volumen que ahora nos ocupa, solamente falta una segunda parte en que el autor estudiará la historia de la lengua literaria del período post-clásico y el latín vulgar.

Ante la imposibilidad de hacer un juicio crítico de la obra, no resistimos a la tentación de recoger, al menos, el contenido o sumario: Storia linguistica; L'unità linguistica indeuropea; La legge fonetica; Ricostruzione; Le lingue dell'Italia antica; Il latino fra le lingue indeuropee; Tradizioni non protolatine nel più antico latino; Il latino arcaico fino a Catone; Fondazione della lingua letteraria; La lingua della poesia, da Ennio a Lucrezio; L'Età ciceroniana; L'Età augustea: Virgilio e Orazio.

Podría creerse que la obra no tiene nada de original, o que nada nuevo añade a otras obras ya clásicas en esta materia. Nos referimos concretamente a Stolz-Debrunner, *Geschichte der lateinischen Sprache*; A. Meillet, *Esquisse d'une histoire de la langue latine*; Devoto, *Storia della lingua di Roma*; etc. Nada más lejos de la realidad. El autor ha tenido sumo cuidado, al hacer esta «Storia della lingua latina», en ofrecer una novedad. Sus conocimientos lingüísticos le capacitan plenamente para darnos una visión que, si no puede ser nueva por completo, al menos tiene aspectos originales, puntos o ángulos de visión personales. En todas las cuestiones se deja ver el especialista consagrado para el que no hay secretos ni dificultades.

Con la publicación de este volumen el Prof. Vittore Pisani ofrece un manual que bien puede compararse con los mejores ya existentes. Hacemos votos para que pueda llevar a cabo la segunda parte de la Historia de la lengua, al mismo tiempo que le felicitamos *ex corde* por esta valiosa aportación a los estudios clásicos.

J. Oroz-Reta.

Europäische Schlüsselwörter, Wortvergleichende und wortgeschichtliche Studien. Band I, Humor und Witz von WOLFGANG SCHMIDT-HIDDING. 1963. MAX HUEBER, Verlag, München. 305 pp., 21 x 15 cm.

El solo título del libro es una novedad que excita la curiosidad del lector. Y, si a primera vista puede parecer un tema ligero y banal, se equivocaría el que se quedara sin más con esa primera impresión, sin enterarse de su contenido. Adentrándose en sus páginas se advierte en seguida un estudio serio del vocabulario y sentido literario relativo al tema.

Y así tenía que ser, pues este volumen es el I de la serie de ediciones que han sido consecuencia del Colloquium lingüístico de Bonn, celebrado hace cinco años, y abre el estudio de una cincuentena de palabras de uso en la Europa actual, para el enriquecimiento recíproco de las filologías de las diversas lenguas del Continente.

Después de unos Preliminares para exponer el método sobre la elección

de vocablos en las obras literarias, y una presentación sincrónica y diacrónica del vocabulario, estudia Wolfgang Schmidt-Hidding las palabras y conceptos *wit and humour* en el léxico actual de los cómicos, alemán e inglés dentro de las zonas lexicológicas sincrónica y diacrónica. A continuación hace historia de la idea de *humour* en la Edad Media, en el Renacimiento y en los siglos xvii, xviii y xix en la zona de la literatura inglesa. Unos cuadros y gráficos panópticos y sinópticos resumen las ideas y aspectos variados de las ideas expuestas precedentes.

En la sección siguiente, Karl-Otto Schütz desarrolla una exposición y análisis homólogos con los equivalentes germanos «Witz und Humor». Por fin una sección tercera, más breve que las anteriores (pp. 245-292) Wido Hempel recorre la literatura española desde la Edad Media hasta nuestros días contemporáneos para alumbrar con fino sentido de agudeza y de filosofía los conceptos y términos «humor», «humores», «humorada», «humorismos».

Una copiosa bibliografía, pero inglesa y alemana solamente, cierra este interesante y fino libro, que se centra sobre una zona histórico-literaria tan peculiar, pero con rasgos y toques psicológicos y filosóficos.

J. Campos

III. AUTORES CRISTIANOS

- I. ROCA MELIA, *La Asunción de Maria en Demetrio Crisoloras*, Universidad Pontificia, Salamanca, 1961, 165 pp.

Es una buena aportación a los estudios bizantinos. El Dr. Roca ha puesto al servicio de los estudiosos una Homilía mariana de Demetrio Crisoloras sobre la Asunción de la Virgen, existente en la Biblioteca de El Escorial. En realidad el autor ha sido demasiado modesto en el título, porque el contenido de su obra dice mucho más que su epigrafe. Múltiples son los méritos del libro. Es el primero de ellos el haber reunido críticamente todo cuanto sabemos sobre el autor, enmarcándolo además en la época en que vivió. Y, como al parecer, el manuscrito es único, resulta el estudio una edición crítica de la Homilía, pues la transcripción que de ella se hace es transcripción de fina crítica. En nuestra opinión, hay todavía algo más que merece hacerse resaltar. Es un hallazgo de erudito investigador. Nos referimos a las fuentes platónicas que Demetrio Crisoloras ha utilizado en su Homilía y que el Dr. Roca demuestra a base de confrontación de textos. La Homilía se traduce al castellano. Luego hay un comentario muy erudito sobre la misma. Si a todo esto añadimos los buenos índices, la rica bibliografía y la nítida impresión, es justo y objetivo no escatimar elogios al estudio que reseñamos. Con esta obra el Dr. Roca ha puesto a prueba sus

excelentes conocimientos de la paleografía griega. Estudio, pues, de aportación positiva en la investigación del «segundo renacimiento bizantino».

U. Domínguez del Val.

IV. TEXTOS

E. GANCEDO IBARRONDO, *Latin práctico. Método*. Edic. «Mater et Magistra», Ap. 3.140, Madrid, 1962.

Este método práctico de latín es obra de un maestro que cuenta en su haber una buena preparación técnica y muchos años de enseñanza. Se trata de un grado elemental, destinado a los alumnos de tercero y cuarto curso de bachillerato. La aprobación del mismo por el Ministerio de Educación Nacional es una garantía más a su favor. Las características del método las resume el autor en unas advertencias preliminares:

1) Partiendo del axioma de que el mejor procedimiento para aprender cualquier lengua es el natural, aquél con que hemos aprendido la lengua nativa: adquisición de vocabulario y uso práctico de la estructura por el oído, el autor ha puesto especial atención en los ejercicios orales, en los que, con un vocabulario limitado, puede el alumno practicar las estructuras fundamentales del latín.

2) Las normas gramaticales no han de ser estudiadas teóricamente, y aparte, en la *Gramática*, sino que se han de dar oralmente sobre la marcha, hasta que el uso (ese gran maestro), la grave fijamente en la memoria.

3) El aprendizaje de la morfología latina es tarea larga, que va haciéndose a fuerza de traducir mucho.

4) Con este método se intenta tender un puente entre la frase diáfana y Nepote, César, Eutropio y Pedro, para hacer insensible y válido el paso.

5) Se parte del vocabulario *básico*. Para dominarlo, el mejor medio es traducir mucho, y aprender de memoria trozos ya entendidos. Esto se logra escenificando los relatos: tal, el resumen de la Eneida, que ocupa la tercera parte.

Esta escenificación de la Eneida es uno de los mayores aciertos al nuevo método. Las tres estampas, en cambio, que constituyen la segunda parte, no son muy adecuadas para entusiasmar a los muchachos que comienzan el latín. Tienen algún mayor interés las figuras legendarias de la primitiva Roma y los cuentos y demás curiosidades de la cuarta y quinta parte. La sexta parte, que es la última, es la única reservada a los autores clásicos. Figuran en ella algunos fragmentos de Nepote y de César. Creemos francamente que, en beneficio de una más sólida formación latina de los alumnos,

esta sección dedicada al texto clásico se tenía que haber ampliado bastante más, acortando, si era preciso, las partes anteriores. Como iniciación, revisten utilidad las inscripciones que figuran en el apéndice.

José Jiménez Delgado

J. MARTURET, *Gramática griega del Bachiller*. Zaragoza, «Hechos y Dichos» 1962, 150 pp., 21 x 16 cm. 50 ptas.

— *Antología griega del Bachiller*. Zaragoza, «Hechos y Dichos», 1962. 138 pp., 21 x 16 cm. 50 ptas.

El autor ofrece en estos dos volúmenes un texto griego para la segunda enseñanza.

En el primer volumen después de una breve introducción sobre la *lengua griega* y sus dialectos, conveniente para orientar desde un principio a los estudiantes, desarrolla la parte gramatical. Esta es discreta, clara y suficientemente desarrollada. La redacción es naturalmente descriptiva; hay un sustrato latente de lingüística, que precisa los hechos, sin complicar a los lectores.

La Antología o segundo volumen expone una breve historia de la literatura griega; más ampliamente se estudian los autores contenidos: Esopo, Jenofonte, Luciano y San Juan Crisóstomo. También hay trozos griegos del Nuevo Testamento. Esta antología consta: de Ejercicios preliminares, la Antología propiamente tal —textos escogidos—, vocabularios e índices. La presentación es excelente.

Un buen manual de griego. La gramática, especialmente en la sintaxis, puede estudiarse con fruto aún más que por sólo bachilleres.

Julio Fantini

EVRRARD, ETIENNE, *Textes latins authentiques à l'usage des classes de sixième et de cinquième*. Liège, Association des Classiques de l'Université de Liège, 1963, 66 pp., 20'5 x 13'5 cm.

En este librito el autor ha recogido textos latinos «auténticos» para iniciar a los alumnos en la lengua del Lacio. Era una falta sentida hace ya mucho tiempo, cuando el alumno que comenzaba el estudio del latín se enfrentaba con las primeras frases o ejercicios —aplicación de las reglas— en que sólo se hablaba de «las rosas de la reina», «las barcas de los marineros» y otras frases vacías de sentido y fuera de realidad. Por otra parte, era natural que ya desde el principio se le iniciara en el verdadero mundo romano, en su mentalidad y en su historia. Aquí está el acierto de esta pequeña antología de textos «latinos», tomados de los propios autores la-

tinios, los «clásicos». El autor reconoce que los conocimientos gramaticales de los alumnos de los primeros años son muy reducidos, pero aún así es indispensable que las frases tengan interés, una significación real.

En el prólogo —ciertamente, el autor tenía que justificarse y debía exponer algunas normas metodológicas— se nos pone al corriente de las características de esa antología; se estudian sus ventajas; se reconocen las dificultades, etc. De todos modos, creemos sinceramente, y respetamos los pareceres discordantes, que la obrita es muy útil y puede aspirar con la ayuda del profesor a dar una orientación más natural y lógica al alumno que se enfrenta, por primera vez, con los textos latinos.

José Oroz-Reta.

Mittellateinisches Wörterbuch bis zum ausgehenden 13. Jahrhundert. C. H. Berch'sche Verlagsbuchhandlung, München. I. Band. Lief. 3-6: *aera - armarium* (1960-1963).

Sigue adelante el nuevo diccionario medieval de las Universidades alemanas, publicado bajo la dirección de Otto Prinz y J. Schneider. En estos últimos años (1960-1963) han aparecido cuatro cuadernos, del tercero al sexto inclusive, llegando con ellos el tomo primero a la página 959. El contenido de estos cuatro cuadernos recoge el vocabulario comprendido entre las palabras *aera* (p. 322) y *armarium* (p. 959). Sobre la maestría en la elaboración de este diccionario y la técnica seguida por sus varios colaboradores, me remito a las indicaciones del Prof. M. C. Díaz y Díaz en esta misma revista (cf. «HELMANTICA», 11, 1960, pp. 510-513). Hace ya unos años, me tocó hacer la presentación de los primeros cuadernos de esta importante obra (cf. «HELMANTICA», 11, 1960, p. 544). Los cuadernos que posteriormente han llegado a la redacción de nuestra revista no desmerecen lo más mínimo de los anteriores. Como artículos mejor logrados, hay que destacar los siguientes: *aetas*, *agito*, *ago*, *altare*, *ambitus*, *annus*, *ara* de Pape; *aeternitas*, *aqua* de Baader; *almus*, *aperio* de Humpferdinck; y, sobre todo, el artículo *anima* de Payr.

Esperamos la continuación de este valioso diccionario, complemento obligado del *ThLL* y del *Du-Cange*, y gloria de la filología alemana del siglo veinte.

José Jiménez Delgado

J. F. NIERMEYER, in Universitate Amstelodamensi professor, *Latinitatis Lexicon Minus*. Lexique latin Médiéval-Français/Anglais. A medieval Latin-French/English Dictionary. Fasciculus 8 mecha-pascuarium. Leiden, E. J. Brill, 1960, 673-768 pp. Fasciculus 9, Leiden, E. J. Brill, 1962, 769-864 pp., 27 x 18 cm.

Hacia tiempo que no se veían los nuevos fascículos del conocido Lexicon medievalista Niermeyer. Estos continúan la serie inacabada del importante Diccionario tan útil para historiadores y filólogos, y cuyas características y excelentes calidades sobre todo para los primeros son bien sabidas y apreciadas, particularmente en sus notas específicas que le distinguen de otros buenos Lexicon medievalistas que están en curso de publicación. No tenemos por qué destacarlas aquí en detalles; y para eso remitimos a los números de esta Revista 25, p. 161; 31, p. 147; 36, pp. 505-507, donde se reseñaron fascículos anteriores, y se hizo una descripción extensa de su edición.

En lo que se reduce a estos dos presentes, queremos señalar algunas omisiones, como ejemplos, no en su totalidad, para ser tenidas en cuenta cuando y dónde convenga. En el vocablo *mortalitas* no se cita fuente histórica tan importante como el BICLAR., que lo tiene en 83, 91 (ed. J. CAMPOS, 1960), como *mortalitas inguinalis*; ni se consigna *pompizare* procedente de la misma fuente, en 99, 383 de la misma ed. Ni en el término *produm* se hace constar la forma *prode* de *ep. Iac. 2, 14* en el texto Hispano S prejeronimiano, que está recogido en la edic. de la *Vetus Latina* de Beuron. Esto no significa más que nuestro buen deseo de prestar nuestra ayuda y colaboración para mejorar y completar los datos y fuentes de esta meritoria y utilísima obra que deseamos muy de veras continúe a buen ritmo y lleve a buen término sus fascículos en plazo no largo ni lejano.

J. Campos

NESTLE, W., LIEBICH, W., *Geschichte der Griechischen Literatur*, Band I. Berlín, Walter de Gruyter & Co., 1961, 144 pp., 15'5 x 10'5 cm.

La primera edición de esta obra se remonta a los años 1924-25, y desde su aparición fue acogida favorablemente por los estudiosos de la antigüedad griega. Luego se preparó otra segunda edición, pero las dificultades de la guerra en que se metió Alemania impidieron que llegara a cubrir las necesidades de la obra de Nestle. Esta tercera edición, a la muerte de Wilhelm Nestle, ha sido preparada por Werner Liebich. En ella se han tenido en cuenta los descubrimientos de los nuevos papiros, y se ha dado especial interés a los problemas históricos.

En este primer volumen se comprende la época que va desde sus orígenes hasta la prosa de la Literatura griega del siglo IV a. C., con los oradores áticos: Lisias, Isócrates, Demóstenes. Los editores la han incluido en la «Sammlung Göschen», que es una especie de enciclopedia de todo el saber humano. Aún dentro de la finalidad que los editores se han propuesto al

incluirla en esta colección, la obra tiene un rigor científico, que se ve en la bibliografía moderna y en el empleo que de ella se hace. Su brevedad se aúna con la visión de conjunto, que será completa con el segundo volumen.

J. Ortall.

V. E. HERNANDEZ-VISTA, *Figuras y situaciones de la Eneida*. Introducción, texto, notas y estudio estilístico. Madrid, 1963, 334 pp.

Al año exacto de la publicación del *Libro Segundo de la Eneida*, del que ya dimos noticia en esta misma revista (13, 1963, 373), el catedrático del Instituto Cervantes, de Madrid, V. E. Hernández-Vista, nos regala una nueva obra, que bien podemos llamarla así, aunque su núcleo principal esté constituido por el estudio preliminar y las caracterizaciones estilísticas dadas a conocer en el libro anterior. El autor, sin embargo, ha reelaborado de tal forma estos materiales, ha ampliado tanto el panorama, ha perfeccionado de tal suerte su método, que, a pesar de tratarse de «una continuación y ampliación de la anterior edición» —como se dice en el prólogo— la realidad es que estamos ante una nueva obra, mucho más completa, mejor lograda y con una mayor madurez y unidad que la del pasado año. Y aunque se trata propiamente de una antología virgiliana respondiendo a las exigencias del programa oficial para el curso preuniversitario, son tales sus características, tanto por lo que hace a su amplia introducción general (pp. 17-111) como al estudio preliminar y, sobre todo, al atinado comentario de cada uno de los textos seleccionados, que, en su conjunto, esta nueva obra representa una valiosa aportación al conocimiento más profundo de la epopeya virgiliana en lo que tiene de perenne actualidad y, además, la aplicación y puesta en marcha, con una cierta garantía de madurez, de un nuevo método de investigación sobre el valor e interpretación de los recursos estilísticos de las obras de arte. Aquí radica el interés principal de esta nueva obra.

El autor organiza el texto de la Eneida en amplias unidades de sentido, en torno a determinados episodios, logrando con sus introducciones, sus caracterizaciones, sus comentarios, verdaderas monografías, no carentes por cierto de profundidad y de felices logros. La selección de la Eneida, que el autor presenta, está cerrada sobre «un núcleo de seiscientos treinta y cinco versos, procedentes de los dos libros "intensos" (580 del II y 55 del IV), flanqueado por otros trescientos veinte versos, procedentes de varios libros "distensos" (I, VII, VIII, IX), y configurada en toda una serie de una veintena de pequeñas monografías, cada una de las cuales es la fase final en la que se recogen los resultados logrados a través de las dos frases previas de análisis y síntesis seguido en el estudio de la obra literaria». La distinción entre libros «intensos» y «distensos» es invención del autor, por cierto bastante cómoda, para la solución de viejas polémicas sobre el valor

y primacía de lo diferentes libros de la Eneida. El título de la obra —*Figuras y situaciones de la Eneida*— obedece a esta concepción por bloques o unidades temáticas.

Empeño especial del autor ha sido ofrecer a sus compañeros de profesorado un Virgilio a tono con lo que pide el hombre de nuestro siglo, con sus problemas y sus soluciones, porque —añade sentencioso el propio autor— «no hay saber que necesite más de la actualidad para subsistir que las letras clásicas; las letras clásicas o son permanente actualidad o son la más estúpida y ruinosa arqueología». Esta actualización de Virgilio la ha logrado el autor gracias al empleo de un nuevo método, que le ha permitido penetraciones más profundas en la obra literaria: «las figuras, las situaciones y los personajes virgilianos adquieren unos perfiles mucho más nítidos, unas dimensiones y perspectivas hasta ahora inéditas; es como contemplar la realidad circundante con un poderoso instrumento óptico: el horizonte se dilata, se adentra uno en zonas insospechadas, y la realidad, sin dejar de ser la misma, se define en planos y dimensiones diferentes».

La aplicación del nuevo método, en cuanto a sus resultados, se pone de relieve, sobre todo, en las introducciones a los diferentes episodios y en las caracterizaciones estilísticas. Mediante un proceso sistemático de investigación llega el autor a puntos de vista enteramente nuevos. Este proceso de investigación tiene tres fases:

1) Una *fase analítica*, en la que los hechos de estilo, portadores de la visión personal que el artista ofrece de la realidad, se definen con arreglo al «principio de convergencia».

2) Una *fase sintética*, en la que la convergencia de los hechos de estilo proyecta hacia un primer plano las notas libremente elegidas por el poeta a través de las cuales definió su visión de la realidad evocada.

3) Una *fase final de elaboración sintética*, en la que el resultado de las dos anteriores se ofrece al lector en comunicación recreadora. Esta fase, igual que la anterior, es difícil, porque supone una sensibilidad disciplinada, primero para captar las más íntimas emociones del alma del artista y luego para saberlas comunicar a los demás.

En cuanto a la selección, el criterio seguido por el autor nos parece acertado. Consiste en escoger un núcleo central de Virgilio en sus múltiples aspectos de lengua, estilo, métrica, cultura, y luego, en torno a él, una serie de trozos satélites, que ayuden a completar la visión panorámica del poeta y de su obra. Un viaje turístico sobre Virgilio, a la manera de esos turistas veletas que pretenden «ver» en quince días media Europa, es poco menos que perder el tiempo.

La parte más original del libro de Hernández-Vista está en sus *caracterizaciones estilísticas*. El propio autor lo reconoce cuando dice: «Ellas rompen una tradición, que nos parece rutina, la observación estilística suelta, con su interpretación caprichosa más o menos afortunada, ajena a toda noción de

unidad y solidaridad en todos los elementos de la obra literaria, para sustituirla por una observación conjunta, atenta a la axiomática unidad y solidaridad de esos elementos. Creemos que este libro representa una importante aportación para que la Estilística deje de ser esa disciplina vaga, y el estudio del estilo un problema de feliz idea, para aparecer como una investigación con método sostenido, sujeto a reglas fijas, aplicado aquí por extenso.

No obstante los méritos de la obra, el autor reconoce no haber logrado plenamente su objetivo. No es extraño, si se considera la rapidez con que hay que preparar esta clase de libros para poderlos presentar al público al comienzo del curso escolar. Espera llegar a la meta el curso próximo, completando las caracterizaciones y las introducciones de cada uno de los episodios.

Que este anhelo constante de superación lleve al autor a profundizar más y más en su nuevo método, hasta que llegue a darnos una exposición sistemática del mismo, con una formulación madura aplicable a toda obra de arte literario, y a la vez, gracias a dicho método, una nueva interpretación de toda la obra poética de Virgilio.

José Jiménez Delgado

V. HISTORIA

GEORGES TESSIER, *Diplomatique Royal Française*. Paris, Edit. A. et J. Picart et Cie., 1962. XV-340 pp., XXIII lám.

Agotado el clásico *Manuel de Diplomatique*, de ARTHUR GIRY, necesitado, por otra parte, de algunos retoques que imponían las investigaciones y estudios recientes sobre Diplomática, la obra de G. Tessier suple en gran parte este vacío, y también la falta de información sobre los problemas que presenta la expedición de los documentos reales en Francia, ya que el autor ha hecho verdaderos esfuerzos para rastrear los caminos que tenían que recorrer los documentos hasta su expedición.

Es evidente la desproporción que da en su obra a la Diplomática merovingia y carolina con las de épocas posteriores al siglo xv, que el autor trata de justificar; pero en el estudio de esta última época demuestra la importancia de la Diplomática para profundizar en el conocimiento de las instituciones de la época, aunque en varios casos se limite al planteamiento de problemas o a interrogantes certeros que quedan sin contestación.

La cancillería merovingia la entronca con los referendarios de la monarquía ostrogoda, y hace inventario de los diplomas reales merovingios; de los mandatos y de sus categorías jurídicas, siempre con espíritu crítico y a

base de documentos, en los que estudia todos los elementos que dan luz para su autenticidad.

Estudia la cancillería carolina con toda minuciosidad y vicisitudes, hasta alcanzar la perfección con Luis I el Piadoso, después de hablar de las reformas que antes había introducido en 751 Pipino el Breve, quien ya reformó la maquinaria hasta entonces rudimentaria de la cancillería. Trata (p. 55) de la relación entre esta y la Capilla real, de los preceptos carolinos, sus caracteres formales con todos sus pormenores, así como de las letras Capitulares y sus especies.

La cancillería de los Capetos hereda la tradición de la carolina; pero como ésta en sus últimos reyes sufrió un período de desorganización, también sufre esta la cancillería de los Capetos, aunque llega a normalizarse a comienzos del siglo XII, con lo que la Diplomática francesa pasa por un paralelismo parecido al de la pontificia, que también pasó su época de desorganización.

Al polimorfismo antes reinante en la chancillería francesa, sucede un diploma solemne, nuevo, uniforme y distinto al usado anteriormente.

Esta clase de diplomas solemnes va desapareciendo a través del siglo XIII, en el que surgen otros documentos menos solemnes: *las cartas abiertas*, que surgen con Felipe I, y que estudia en sus elementos externos e internos.

A ellas dedica los capítulos XIII-XV exponiendo el proceso y pasos, desde el punto de partida de la iniciativa hasta la expedición del documento original.

Tampoco omite el estudio sigilográfico, que se contiene en los cap. X y XI.

En la página 291, en un Apéndice, plantea el problema de importancia extraordinaria en la diplomática, relacionado con la fecha del documento, en el que trata de explicar si esta respondía a la *jussio*, a la redacción de la *minuta*, a la *conscriptio* o al momento de sellarlo, con el fin de conciliar ciertas discordancias que se advierten entre las fechas de algunos documentos, que demuestran estar firmados en lugares en los que el rey no estuvo en la fecha que lleva el documento.

Un índice bibliográfico y otro alfabético de asuntos aumenta el valor del libro, que va enriquecido con 23 láminas escogidas con acierto.

Este libro pretende ser una guía para quienes intentan penetrar en los secretos, muchas veces menudos, pero oscuros de la diplomática real francesa, con la que se evitarán inexactitudes en personas, por otra parte bien formadas en historia y en derecho.

Francisco Marcos.

AVALLONE, RICCARDO, *Mecenate*, Napoli, Libreria Scientifica Editrice, 1963, 336 p., 25 x 175 cm.

Esta obra, como reconoce el autor en la «prefazione», aparece después de muchos años de espera impuesta sobre todo a dificultades editoriales.

Esta tardanza se ha compensado por los estudios y trabajos continuados del autor que ha logrado ofrecernos una visión completa de Mecenas. La figura del influyente personaje y ministro de Augusto aparece casi envuelta en la realidad histórica, hasta el punto de que han desaparecido los 20 siglos que nos separan de él: se nos antoja escucharle y asistir a las tertulias de su círculo literario. Al través de estas páginas, documentadas todas ellas con el testimonio de los autores de entonces, nos encontramos no sólo con la figura medio ensombrecida del personaje político o del «mecenas» de los poetas y artistas de la época augústea, ni mucho menos con la falsa imagen, de influencia senequiana, de un hombre corrompido en su vida y en su estilo, sino que se nos ofrece un Mecenas con una personalidad mucho más rica y variada, y con unos sentimientos mucho más complejos.

Sobre la base objetiva —siempre con un criterio agudo e imparcial— que presentan los fragmentos de Mecenas y los testimonios de los escritores antiguos, interpretados e integrados según las exigencias modernas, el autor ha logrado reconstruir el verdadero perfil histórico, humano y literario de Mecenas, dejando a un lado lo que constituye la supraestructura de los autores modernos, superficiales o parciales según la orientación de su escuela. Se nos descubre al hombre con todas sus virtudes y defectos; al literato con su educación, su actividad, sus modelos; al inspirador de su cenáculo o círculo literario, en medio de aquel clima de renovación espiritual y literario de los últimos años de la República y de los primeros tiempos del Imperio.

La obra consta de dos partes, claramente definidas. En la primera, con sus cinco capítulos: 1. *La vida*; 2. *El hombre*; 3. *La educación literaria*; 4. *La actividad literaria*; 5. *El círculo: El influjo de Mecenas sobre la literatura contemporánea*. La segunda comprende *Los fragmentos: en prosa y en verso*. Cierra el libro un apéndice sobre la posibilidad de que Mecenas hubiera escrito una «Historia de Augusto» o una «Autobiografía», basándose en los testimonios de Servio, de Plinio el Viejo y de Solino. A esto se añade una selecta bibliografía, imprescindible para estudios posteriores, y de la que Avallone se ha servido para escribir esta completísima monografía —la primera en Italia y fuera de Italia, a nuestro entender— sobre Mecenas.

José Oroz-Reta.

BRAEMER, F., *Les stèles funéraires a personnages de Bordeaux. I-III siècles. Contribution à l'histoire de l'Art provincial sous l'Empire romain*. Paris, Éditions A. et J. Picard et Cie., 1959. 156 pp., + XXXVI láms.

En el título y subtítulo puesto por el autor al presente libro se indica bien claramente su contenido. En él se estudian exhaustivamente las estelas procedentes de Bordeaux con representaciones de personajes, lo que constituye una excelente aportación al conocimiento del arte provincial romano,

tema que hoy día es de gran actualidad. Muchas de estas estelas habían sido ya dadas a conocer, pero faltaba un estudio de conjunto sobre este interesante grupo de representaciones funerarias que ofrecen unas características que le diferencian de otros grupos existentes dentro de la propia Galia y en general dentro del Occidente Romano.

El libro se divide en tres partes. La primera de las cuales está dedicada a la cronología de estas estelas, subdividida en cuatro capítulos, seguidos de un apéndice. En ellos se catalogan y describen minuciosamente las estelas cuya cronología cae entre los años del gobierno de los emperadores Flavios y el de los Severos. La segunda parte está consagrada a la tipología, subdividida a su vez en seis capítulos, en los que se abordan problemas tan sugestivos como el origen de los tipos, formas, inscripciones, nichos y personajes, sus atributos, etc. La tercera parte está dedicada a la técnica y estilo, a la que siguen unas páginas de conclusiones. Una tabla de concordancia y otra de láminas y un índice geográfico cierran el estudio que creemos constituye una excelente aportación al conocimiento del arte provincial romano en particular del de la Galia.

J. M. Blázquez.

BOUSSARD, M. JACQUES, *Carte Archéologique de la Gaule Romaine. Fasc. XIII. Indre-et Loire*. Académie des Inscriptions et Belles-Lettres. Centre National de la Recherche Scientifique. Paris 1960. XVI-140 pp., VIII láms. y 10 mapas.

El presente fascículo, el XIII, de las *Cartas Arqueológicas de la Galia Romana*, comprende el estudio arqueológico del departameno de Indre y Loire. En él se recogen todas las noticias arqueológicas de la región, catalogándolas por cantones y la bibliografía, en modo exhaustivo, existente sobre cada punto en particular. Todo ello viene acompañado de mapas que ilustran considerablemente cada zona y de reproducciones sobre los documentos más importantes. Comienza la carta con unas páginas en que se reúne toda la bibliografía, dividida en dos grandes apartados, el primero de los cuales comprende las revistas; a obras, memorias y artículos se dedica el segundo, este subdividido a su vez en dos subgrupos, obras generales y estudios de interés regional, al que sigue un breve catálogo de manuscritos referentes al tema del presente libro.

Una vez que el autor ha ofrecido a la consideración del lector la bibliografía, pasa a trazar la situación de la Touraine al tiempo de los romanos, punto al que dedica las 15 primeras páginas del estudio propiamente dicho. A continuación, cantón tras cantón, cataloga con su correspondiente bibliografía todas las noticias conocidas de interés arqueológico, lo cual representa un esfuerzo considerable, pues gran número de noticias se hallan recogidas en obras de no fácil consulta. Particular interés presta el autor

a las vías romanas y a los nombres de lugares anteriores al siglo XII a. C. Un apéndice epigráfico y un segundo iconográfico completan el estudio que se encuentra bien acabado en sí mismo y en lo referente a índices que facilitan considerablemente el manejo de la obra. Los mapas igualmente contribuyen a situar bien sobre el terreno los diversos problemas arqueológicos.

En resumen, este libro puede considerarse un buen prototipo de publicaciones de esta clase.

J. M. Blázquez.

VI. ARTE

HUGO STEGER, *David Rex et Propheta*. König David als vorbildliche Verkörperung des Herrschers und Dichters im Mittelalter, nach Bilddarstellungen des 8. bis 12. Jahrhunderts. Verlag Hans Carl, Nürnberg, 1961, XII-328 pp., 36 planchas con 69 ilustraciones, 19 x 27 cm., encuadernado en tela 48 DM.

Este es el VI volumen de la notable serie «Erlanger Beiträge zur Sprach- und Kuntswissenschaft» de la Universidad alemana de Erlangen. Como indica el subtítulo, en la Edad Media David Rey y Profeta, fue tenido como tipo ideal de gobernantes y poetas. Así se desprende de las artes plásticas (miniaturas de libros, pinturas murales, esculturas), que el autor examina desde el siglo VIII hasta fines del siglo XII. Después de unas páginas introductorias (V-XI) comienza por un análisis iconográfico detenido (pp. 7-103), descendiendo a detalles particulares, tales como las diversas clases de nimbo y corona, con que aparece la imagen de este rey simbólico; la vestidura real y de los acompañantes, la música y diversos instrumentos musicales (instrumentos de cuerda, lira, arpa, etc.), a lo que lógicamente se agrega la danza, finalizando con unas consideraciones sobre el poeta y la inspiración, en que se mencionan las aves inspiratorias. Se trata a continuación del Rey Profeta, en síntesis, en que aparece como tipo de reyes medievales, que se llamaron a sí mismos «David», o fueron designados como nuevos David, incluso por algún Papa —Pipino el Breve, Carlomagno, Enrique II, etc.— tanto en cuanto a soberanos, como en cuanto a poetas (pp. 104-148). Gran parte de la obra se dedica a la descripción de los monumentos, en que David aparece en el arte medieval (pp. 149-253). Estos pertenecen generalmente a las regiones nórdicas, pero hay algunos monumentos de otros países, como el 64 y 65 que reproducen y describen dos relieves de Santa María de Ripoll (Gerona). La descripción es realmente muy pormenorizada y completa. Siguen 16 tablas sinópticas (pp. 254-260)

relativas a los distintos atributos reales (corona, cetro, trono, etc.). Las últimas páginas las ocupan una extensa bibliografía (pp. 261-282) y un importante registro alfabético (pp. 283-291), que facilita el manejo de la obra. En 36 planchas se reproducen, con buenas fotografías, abundantes monumentos utilizados en este trabajo, modelo de investigación monográfica, interesante para artistas, arqueólogos e historiadores y amantes de la cultura religiosa.

Isidoro Rodríguez.

EGERT POEHLMANN, *Griechische Musikfragmente. Ein Weg zur altgriechischen Musik. Erlanger Beiträge zur Sprach-und Kunstwissenschaft. Band VIII.* Verlag Hans Carl. Nürnberg, 1960, VI-84 pp.

La presente obra de Pöhlmann, de pequeñas proporciones, encierra, sin embargo, un examen profundo, un trabajo científico denso, y unos resultados, que sólo ha podido lograrse tras larga, segura y reflexiva investigación acerca de la música griega. Una página de este libro es, con frecuencia, suma de extensa disquisición investigadora, lo que exige una lectura reconcentrada y, a veces, apasionante discusión silenciosa con el autor y argumentos aducidos.

Pöhlmann habla en el prólogo del tabú que, según el musicólogo Thrasybulos Georgiades, rodea el estudio de los antiguos ritmos griegos. Con dicho tabú rompe el autor, aunque él apunte con modestia a unos fines muy concretos. La nueva consideración de Pöhlmann, sobre las antiguas fuentes literarias de la música griega, queda restringida a puntos de vista centrales, que él mismo trata de ilustrar a través de los fragmentos de música, llegados a nosotros y, en casos particulares, apelando a los testimonios de la cerámica. Este estudio, limitado a sabiendas, no puede ofrecer, como es obvio, un panorama general de la vida musical en Grecia. Pero quedan así descubiertos aspectos concretos de la práctica musical, preferentemente helenística. Con ello logra el autor deshacer el escepticismo, imperante entre musicólogos modernos, respecto a la notación musical griega, al demostrar su presencia a fines del siglo v a. C. (p. 5; *notación vocal*, siglo v; *instrumental*, siglo vi, cf. p. 8 ss.). Asimismo se prueba la pérdida de la notación musical, en contraposición a la transmisión de textos, a causa de las dificultades experimentadas por los bibliotecarios de Alejandría en la reunión de partituras. Ningún aspecto tocante a las cuestiones esenciales de la música antigua queda aquí sin someter a riguroso análisis. Cuanto a la notación musical en sí misma, precisa el autor la *estructura, antigüedad, esencia de la notación y tradición musical* (pp. 5-16), con agudas acotaciones a los testimonios literarios. En un segundo capítulo (pp. 17-48), aborda la difícil cuestión de la melodía y el ritmo, determinando las relaciones del acento prosódico con la melodía. De gran interés es su aplicación a las composiciones estróficas corales y a las otras destinadas a la ejecución por

solistas. En estas últimas, no estróficas, la melodía se componía respetando el acento prosódico. Digno de especial mención es el examen de la rítmica de Aristóxeno (pp. 29-40). El capítulo último, sin duda el de mayor responsabilidad científica de la obra, es un análisis de los fragmentos musicales antiguos (p. 49 ss.), por el que llegamos a la conclusión de que la consideración de los mismos deja de ser felizmente un tabú para filólogos y musicólogos.

Esta obra tan breve, pero esencial, certera y enjundiosa, no debe faltar en la biblioteca de los humanistas y amantes de la música.

Alfonso Ortega.

VII. VARIA

VACHON, LOUIS-ALBERT, *Apostolat de l'Université Catholique*, Québec, Les Presses de l'Université Laval, 1963, 86 pp., 19 x 22 cm.

El autor de este libro, Rector de la Universidad de Laval, pretende responder a una serie de preguntas que podríamos resumir en éstas: ¿Por qué una Universidad es católica? ¿Cuál es la razón de ser que la vincula a la Iglesia? ¿Cuál es la función de profesores y estudiantes al servicio del Cuerpo Místico? El solo enunciado de las preguntas descubre la gravedad de la cuestión. Si ya un gran filósofo inglés reconocía que la esencia de la educación se basa en la religión, y que una educación religiosa inculca el respeto y reverencia hacia las propias obligaciones (A. N. Whitehead, *The aims of Education*), el autor concluye que todos los cristianos, incluidos los laicos, tienen una vocación especial para «evangelizar» a sus hermanos en el nivel de lo temporal: precisamente su presencia en lo temporal da una cierta originalidad a su apostolado y hace indispensable su evangelización. En definitiva ése es el apostolado de la Universidad, sobre todo en lo que se refiere a los seglares. El autor tiene sumo cuidado en recordar el deber misionero de los intelectuales, y las grandes iniciativas de los laicos al servicio de la fe. Es un libro que, dentro de su brevedad, sirve muy bien de piedra d' toque para los seglares que no ven una finalidad concreta en la «Universidad Católica».

Luis Ozores.

VACHON, LOUIS-ALBERT, *Unité de l'Université*, Québec, Les Presses de l'Université Laval, 1962, 68 pp., 19 x 12 cm.

Si, en el orden de la gracia, se puede defender la unidad de los hombres en un plan de colaboración y concordia, quizás sea más complicado pretender la misma unidad en la vida de la Universidad. Más de una vez se ha afirmado que cada una de las Universidades, Facultades o Institutos, trabaja en función de una «vista del mundo» que les es propia. El autor, que reconoce paladinamente las dificultades de esta pretendida unidad, expone en este librito los caminos que él cree indispensables para llegar a esa meta: unidad en los «cadres» de la administración, y unidad en un método único de investigación o de pensamiento. Pero todo esto, por fácil y sencillo que parezca, a nada ha de conducir, como observa el autor, si no existe la unidad de pensamiento en una sabiduría superior. Como ya notó Pío XII, «Universidad no es sólo yuxtaposición de Facultades extrañas, sino síntesis de todos los objetos del saber». La unidad de la Universidad, entendida en este sentido, es una obligación imperiosa que se deja sentir con más intensidad en este clima de unidad católica que se ha formado o despertado en torno al Concilio.

Luis Ozores.

VACHON, LOUIS-ALBERT, *Mémorial*, Québec, Les Presses de l'Université Laval, 1963, 166 pp., 19 x 12 cm.

La Universidad de Laval puede considerarse como una prolongación del Seminario de Québec, al que tanto debe aquélla en cuanto a su desarrollo y florecimiento actual. En este libro, el Rector de la Universidad traza las etapas principales del uno y de la otra, desde hace 300 años en que François De Montmorency-Laval, por letras reales de Luis XIV, ponía la primera piedra del Seminario de Québec. Al través de las páginas de este libro se nos descubre el viejo Seminario como un bastión de defensa y de fidelidad al pasado, orientado hacia el futuro aún en medio del recuerdo de sus piedras tricentenarias. Estos tres siglos de existencia constituyen la prueba más elocuente de los sacrificios, de las preocupaciones, de la abnegación al mismo tiempo que del homenaje de un pueblo, como el canadiense, que ha sabido apreciar en toda su extensión y profundidad lo que debe a la formación integral de sus sacerdotes. Además de la historia del Seminario de Québec, encontramos expuestas en este libro algunas de sus manifestaciones: *Las misiones de Acadia*; *El Seminario de las Misiones Extranjeras de París*; *Las misiones del Misisipi*. El libro constituye un justo «memorial» en el tricentenario de la fundación del Seminario de Québec.

Luis Ozores.

CONGAR, YVES M.-J., *Jalones para una teología del laicado*. (Trad. de Sebastián Fuster), Barcelona, Edit. Estela, 1961, 594 pp., 22 x 16 cm.

Conocíamos la primera edición francesa de esta obra hace ya algunos años, y por eso no podemos por menos de alegrarnos ante la edición española que hace más asequible a nuestros lectores de España y de Hispano-América la doctrina del P. Congar, uno de los teólogos de más relieve en nuestros días. Sin emplear un tópico manido y gastado por el abuso, podemos afirmar con todo derecho que la obra del P. Congar viene a llenar un vacío que se dejaba sentir hace tiempo en la abundante producción teológica. Si en el Derecho Canónico sólo un canon habla de los derechos de los laicos, no por eso hemos de pensar que la Iglesia los hubiera abandonado o se hubiera desinteresado de ellos. Faltaba una obra que expusiera los derechos, el papel de los laicos en la economía eclesial, y esto es lo que pretende el P. Congar.

Después de una especie de introducción en que analiza la noción de lo que es un laico, el autor examina, en la primera parte, la posición de una teología del laicado en los designios de Dios. En la segunda estudia el laicado en función de sus actividades en la vida eclesial: función sacerdotal, real y profética. Se añade un capítulo sobre la cuestión que suscita hoy tanto interés, la *espiritualidad seglar*, y la santificación del laicado en la marcha del mundo.

Por supuesto que no se trata de una obra fácil con cuyas afirmaciones todos estén de acuerdo. El mismo autor reconoce la dificultad del tema y prevé las objeciones que suscita la simple tentativa de elaborar una teología del laicado. La obra tampoco es una exposición exhaustiva del tema. El mismo título indica que se trata de «un pequeño ensayo, unos simples jalones, sin pretensión ni de ser completo ni de formular nada definitivo». Pero aún, con estas limitaciones que el mismo autor se ha impuesto, la obra abre y descubre muy amplios horizontes para el laicado en la economía de la Iglesia. Es un libro muy útil para quienes estudian la proyección de la Iglesia no sólo en sus sacerdotes sino también en sus seglares.

J. Ortall.

VARIOS, *Etudes théologiques*, Québec, Les Presses de l'Université Laval, 1963, 206 pp., 25'5 x 17'5 cm.

El presente volumen recoge diferentes estudios teológicos, escritos por varios autores, como un homenaje de la Facultad de Teología de la Universidad de Laval a la obra del Seminario de Québec. Nos es de todo punto imposible ofrecer un resumen de los artículos. Por eso se nos antoja que la mejor manera de dar a conocer este volumen es indicar los autores y títulos: Raymon BEAUDET, *La typologie de l'Exode dans le Second-Isaïe*, pp. 11-21;

Benjamin FORTIN, *Problèmes de succession épiscopale au milieu du III siècle*, pp. 49-61; Bernard MORISSET, *Le syllogisme prudentiel*, pp. 62-92; Bernard LAMBERT, *Ancienne et nouvelle unité de l'Eglise*, pp. 93-119; Jean-Paul MATHIEU, *Les deux collections salomoniennes*, pp. 171-178; Benoit GARIÉPY, *De l'utilité des erreurs*, pp. 179-205.

Como se ve, por el simple enunciado de los temas, el libro es un tanto heterogéneo aunque a todos los artículos se les pueda aplicar, de una manera general, el calificativo de «études théologiques». Hay algunos que tienen verdadero interés en nuestros días, tal el de Bernard Lambert; otros se mueven más en el plano puramente teórico, como el de B. Morisset y el de B. Gariépy. Pero en conjunto suponen una contribución interesante al estudio de la teología.

J. Ortall.

STEINBÜCHEL, THEODOR, *Los fundamentos filosóficos de la moral católica* (Trad. de Manuel Garrido y José Pérez Riesco), Madrid, Edit. Gredos, 1960, 2 vols., 534 y 326 pp., 20 x 13'5 cm.

La presente obra es algo más que un tratado de filosofía moral. Por otra parte, no es un tratado completo de ética natural. Ha dejado a la moral católica —moral teológica— el estudio material de las costumbres, ya que en definitiva sólo en la divina revelación y en la imitación de Cristo puede el hombre, en su cualidad de hijo de Dios, encontrar la fuerza y el motivo de su recto comportamiento. El autor elabora o analiza los supuestos, latentes en el ser del hombre, que hacen posible la edificación de la vida moral. Con esto trasciende la fronteras de la ética que ha de dar una respuesta a cuestiones determinadas, pero que, al mismo tiempo, tiene que considerar aquellos supuestos ontológicos y antropológicos sobre los que se alza la moralidad humana para instalarse en ese consorcio —*consortium divinae naturae*— a que ha sido llamado el hombre por la gracia, mediante la revelación.

Tiene suma importancia esta fundamentación filosófica de la moral teológica, ya que sin ella la teología moral quedaría incompleta desde el punto de vista epistemológico: si quiere la teología formar parte del círculo de las ciencias, deberá meditar sobre esta cuestión lógica. Además el problema de la relación entre ética y moral no es sólo una reflexión teórico-científica, sino que afecta a la misma esencia del hombre, a su destino y su obligación moral. La solución católica del problema garantiza la conservación de la «humanitas», es decir, de la plena y total estima de la esencia humana que empeña, en aras de la responsabilidad, todas las posibilidades humanas. Así nos encontramos con una responsabilidad y una «cooperación», únicamente posibles desde la moral católica.

El objeto o plan de esta obra, dentro de una división lógica, comprende

cuatro amplias zonas por las que discute la multitud de problemas particulares: I.—*La problemática de la fundamentación*; consideración del hombre y su moralidad a la luz de la filosofía y de la teología; delimitación y relación de ambas perspectivas; II.—*Supuestos ontológicos y antropológicos de la moralidad*; III.—*Apertura de la esencia de lo moral*; IV.—*Fundamentación filosófica de la moralidad humana*.

La obra tiene un carácter marcadamente científico; de ahí la abundante bibliografía al comienzo de cada capítulo, las frecuentes citas de autores modernos y antiguos, la terminología propia, etc. De notar algún defecto, nos referiríamos a la conveniencia de haber citado en sus traducciones españolas —cuando existen— de obras que en la obra presente se citan tal como están en el original alemán. También nos parece más cómodo poner las citas al pie de página, y no al final, en donde es más difícil compulsarlas. Claro que los autores alemanes, modernamente, prefieren la forma que han adoptado los traductores españoles. Por supuesto son cuestiones puramente externas y de método, que en nada afectan al valor indudable de la obra.

J. Ortall

F. E. R. E., *Centros de Enseñanza Superior en España* 1961, Madrid, Federación Española de Religiosos de Enseñanza, 1962, 2 vols., 608 y 362 pp., 21 x 15 cm.

En estos dos volúmenes nos brinda la F. E. R. E. una recopilación legislativa sobre la Enseñanza Superior en España. El primer volumen contiene la legislación dispuesta en dos grandes secciones: 1) Bases jurídico-positivas de la Enseñanza Superior de la Iglesia en España; y 2) Legislación vigente en España sobre Enseñanza Superior. En el segundo volumen el P. Marín publica la documentación recogida y dispuesta cronológicamente acerca del Magisterio de la Iglesia y la formación superior de la juventud, pp. 1-166. En una segunda parte de este volumen se indican las realizaciones de los religiosos españoles en lo que se refiere a la enseñanza superior: Centros de Estudios; Colegios mayores; Revistas y publicaciones varias. A modo de apéndice, se publica el instrumento de ratificación del Convenio entre la Santa Sede y el Estado Español sobre el reconocimiento a efectos civiles de los estudios de ciencias no eclesiásticas, realizados en las Universidades españolas de la Iglesia. La obra termina con dos índices, uno de materias y otro cronológico, muy detallados. El simple enunciado del contenido descubre la utilidad de estos dos volúmenes que constituyen un instrumento valioso e insustituible para quienes de alguna manera se ocupan de este asunto.

J. Ortall

J. GERALDES FREIRE, *Obra poética de Diogo Mendes de Vasconcelos*, Coimbra, 1962, VIII-272 pp., 25 x 17 cms.

Diogo Mendes de Vasconcelos es uno de los autores más representativos del siglo XVI portugués, ya por sus estudios y cultura como por el papel que le toca representar como consejero en el Concilio de Trento. Por eso es muy de agradecer la obra que nos brinda el Profesor del Seminario de Portalegre, en torno a la «Obra poética» de este ilustre lusitano.

El libro comprende tres partes claramente diferenciadas. En la primera, una especie de larga introducción en 80 págs., nos hace la presentación de Mendes de Vasconcelos: desde sus ascendientes hasta su muerte. Sigue la obra poética, en su original según las mejores ediciones y al lado la traducción portuguesa: Viene a continuación la parte II con sus amplios comentarios a las poesías recogidas. Esta parte es la más interesante desde el punto de vista de los estudios clásicos. José Geraldés ha sabido descubrir los ecos de los autores clásicos en los versos de Mendes de Vasconcelos, y nos ofrece unos comentarios bastante aceptables para la exégesis y comprensión del texto. Cierra el libro una Bibliografía muy selecta, que le ha servido al autor para realizar este estudio. El índice onomástico recoge todos los autores, tanto clásicos como modernos, citados en la obra.

La obra de Geraldés Freire constituye una buena aportación al conocimiento del siglo XVI en la persona de uno de los personajes más representativos. Notamos algunas faltas tipográficas que en nada empañan el valor del libro que reseñamos y por el que felicitamos sinceramente a su autor.

J. Ortall

P. U. GONZALEZ DE LA CALLE, *Contribución al estudio del Bogotano. (Orientaciones metodológicas para la investigación del castellano en América)*, Bogotá, Publicaciones del Inst. «Caro y Cuervo», 1963, XX-343 pp., 20'50 x 13'50 cms.

En este volumen, como nos dice el prologuista Luis Flórez, se ha recogido la materia expuesta por D. Pedro Urbano de la Calle en varios cursos de Castellano en América que dio durante los años 1943 a 1949, en el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá. La actividad de González de la Calle, aunque orientada principalmente hacia las letras latinas —recordemos que fué Catedrático de Lengua y Literatura latinas en las Universidades de Salamanca, Madrid, Valencia y Barcelona— en sus primeros de profesorado en Colombia se dirigió hacia la lengua española, y en este terreno realizó trabajos muy importantes.

En esta obra se enfrenta con las ideas de Cuervo, y trata de revisar y comentar el vocabulario incluido en su *Apuntaciones críticas*, sobre todo en lo que respecta a cuestiones de fonética y semántica. Es notable la nueva

postura que adopta González de la Calle frente a Cuervo: mientras éste no veía las realidades dialectales del bogotano sino iluminadas por el esquema de la lengua española literaria y culta, aquél no se inclina desde el principio a no ver en ellas más que punibles desviaciones de los arquetipos formales de la lengua escrita. El profesor español nos descubre unos horizontes más amplios, desde donde se aprecia en toda su realidad dialectal el aspecto particular del bogotano.

Después de unas observaciones preliminares, en que expone la dirección en que deben orientarse los estudios del castellano «en» América y «de» América, la valoración de los dialectos, y otras cuestiones generales relativas al bogotano, analiza, en una segunda parte, algunos problemas de fonética y semasiología en sus casos concretos. Es un estudio metódico, hecho con todo el rigor científico que cabía esperar de González de la Calle. Lo que sí se advierte —ya nos avisa el prologuista de ello— es la falta de una bibliografía al día. Tal vez esta laguna hace que algunos puntos de vista, expuestos durante esos años 1943-1949, no sean hoy aceptados por todos. Pero, a pesar de esto, la obra que reseñamos constituye una valiosísima «contribución al estudio del bogotano».

Luis Ozores

SIMAR, EMILE, *Communisme et science*, Québec, Les Presses de l'Université Laval, 1963, 528 pp., 22'50 x 15 cm.

No hay duda de que el Comunismo está en la primera página de nuestros diarios y sobre él están corriendo ríos de tinta. Doquiera «salta» una noticia sensacional, allí se descubre, o se quiere descubrir la presencia o presión del comunismo. Y es cierto igualmente una de las preocupaciones constantes en las obras comunistas es la de vincular estrechamente las doctrinas políticas, sociales y religiosas al porvenir de las ciencias naturales. Sin duda, los marxistas quieren descubrir las pruebas de su materialismo y las leyes de su dialéctica en la naturaleza. Para ellos, la supresión o pervivencia del materialismo y de la dialéctica, con todas sus consecuencias políticas, sociales y religiosas, dependerá del veredicto de las ciencias naturales.

El autor examina en este libro los hechos en que se apoyan los comunistas, y pasa a las afirmaciones materialistas y a las leyes dialécticas, para llegar a la imagen que ellos se forman del mundo material, el único que para ellos existe. Es dogma comunista afirmar que las leyes descubiertas en la naturaleza exigen la evolución de la Sociedad y deben considerarse como guías de la actividad del proletariado: uno de los descubrimientos estalinianos. A través de su agudo y documentado estudio, aun sin perder de vista las discusiones acerca de los problemas científicos y filosóficos, se mantiene vivo el aspecto revolucionario del marxismo. La política comunista en

la práctica —lo mismo que la palabra de Khrouchtchev— sigue manteniendo firmes las enseñanzas de Marx, Engels y Lenin, aun en medio de las sonrisas hacia los occidentales.

Simard analiza agudamente las afirmaciones de los comunistas; las relaciones de Comunismo / ciencia; Materialismo / ciencia; Ciencia como superestructura; Ciencia / dialéctica; Crítica del materialismo, de la dialéctica marxista; Dialéctica / ciencia / religión. El libro esclarece horizontes y perspectivas que, tal vez, la propaganda del comunismo nos iba desdibujando. Constituye una de las más claras exposiciones del comunismo en sus relaciones con la ciencia que se han publicado hasta el presente. Y a cada paso, el testimonio de los máximos representantes del otro lado, y de los nuestros, que sustentan las afirmaciones del autor.

Luis Ozores.

VARIOS, *Escolapios víctimas de la persecución religiosa en España (1936-1939)*: vol. I, parte I, Cataluña, Salamanca, 1963, 510 pp., 21 x 14 cms.

Este libro, primero de una parte, es un verdadero martirologio escolapio de los que dieron sus vidas por Dios durante la persecución religiosa en España. Y son varios Padres escolapios los que, cada uno en su estilo, hacen desfilar ante la vista del lector las figuras de estos mártires anónimos entre los coros apretados de españoles caídos por defender los valores del espíritu frente a la barbarie materialista. Son biografías breves; a veces no pueden sus autores ofrecernos más detalles por haber sido quemados los archivos parroquiales; otras, gracias a una documentación más completa y abundante, se nos da una vida detallada y precisa. Pero siempre se esboza la personalidad, cada una en su variedad peculiar, de los escolapios que pertenecieron a la Provincia catalana. Y en todas estas biografías se advierte la objetividad de los hechos, dentro de una sencillez narrativa.

Tal vez pudiéramos notar alguna falta en la presentación: no aparece la Editorial, ni la ciudad, ni el año, aunque un lector acostumbrado pueda deducir que se trata de una obra editada en Salamanca, el año 1963: creemos que estos datos *deben* figurar siempre en la portadilla. Asimismo notamos la falta de un índice alfabético de las víctimas, y alguna otra indicación: esto dificulta el manejo del libro y la localización de algún nombre que se desea encontrar. Pero esto solo afecta al aspecto externo.

J. Ortall.

BIBLIOGRAFIA

Se reseñarán en esta sección los libros que la Redacción estime conveniente, previo envío de dos ejemplares. Exceptuadas las obras muy costosas, el envío de un ejemplar dará únicamente derecho al anuncio en la sección de libros recibidos

I.—EDICIONES Y TRADUCCIONES

EDOUARD DELEBECQUE, *Xénophon, Helléniques, Livre I. Collection de textes grecs commentés «Erasmus»*. Presses Universitaires de France, Paris, 1964, 117 pp., 19 x 14.

No es esta la primera obra que el docto profesor de la Facultad de Letras de Aix-en-Provence escribe sobre Jenofonte, pues aparte su edición «Xénophon. De l'art équestre», Paris, «Belles Lettres», 1951, publicó también en Paris, «Klincksieck», 1957, su «Essai sur la vie de Xénophon». Por tanto su competencia y dedicación al tema propuesto son una garantía de éxito.

El texto griego comentado de la presente edición va precedido de una introducción suficientemente amplia (30 pp.). Sabido es que Jenofante en las «Helénicas» se propuso dar continuidad al relato histórico de Tucídides que había quedado interrumpido (libro VIII) a fines del verano del 411 durante las operaciones que tuvieron lugar en el Helesponto. Delebecque insinúa como probable que fuera Tucídides mismo quien encomendara a Jenofonte llevar a término su obra histórica. Sin preámbulos aborda directamente las cuestiones relativas al libro I de las Helénicas (p. 2). Nos brinda un análisis de su contenido (años 411 al 406). Pero previamente hace notar el autor que si la materia está dividida en años como en Tucídides, el rigor es menor en Jenofonte por lo que a la sucesión de inviernos y veranos se refiere. En

todo caso, observa, que la dependencia, respecto a su predecesor, es innegable y que verosimilmente se sirvió de las notas dejadas por éste (p. 9). La parte inicial de las «Helénicas» supone un conocimiento profundo de Tucídides, en particular de su libro VIII: la situación de los estados beligerantes es la misma que la descrita por Tucídides al fin de su obra. Incluso se observa un esfuerzo de análisis, no habitual en Jenofonte, debido al influjo tucidideo. A medida que éste se pierde, la historia parece acelerarse, pero el escritor gana en personalidad y aporta el testimonio de los hechos vistos por un observador curioso y avisado (p. 15). Se pone de relieve la aversión mitigada hacia Esparta, total para con Persia y el patriotismo ateniense del autor (p. 17). Para la fecha de la composición del libro I Delebecque mantiene la fecha del 402, que había señalado en su «Essai...», antes mencionado (pp. 21-24). El texto griego de la edición no se basa en una colación nueva de manuscritos y a pesar de ello es crítico. Reposa sobre la recensión verificada por Hatzfeld, «Belles Lettres», París, 1954, pero ofrece un breve y selecto aparato crítico, en el que discrepa a veces de Hatzfeld y realiza con prudencia algunas correcciones a los pasajes difíciles.

El autor nos dice que el objeto principal de su comenarrio es el de «esclarecer las eventuales dificultades de lengua y de historia» (p. 25). En realidad las notas aclaratorias que el autor prodiga constituyen un elevado exponente de lo que a nuestro juicio tiene que ser el comentario filológico o integral: comentario gramatical —aquí preferentemente sintáctico y estilístico— y real, es decir, en el caso que nos ocupa, sobre todo histórico —el autor cita con acierto y frecuentemente el libro VIII de la historia de Tucídides—, geográfico —para el que prestan excelente servicio los mapas que se encuentran al fin de la obra—, institucional, etc.

Para mayor abundamiento hubiéramos agradecido al autor un índice sistemático de las notas del comentario. Con todo el libro que pone de relieve la excelente preparación del autor, prestará un gran servicio a los estudios de Jenofonte.

I. Roca Meliá.

HORACE, *Odes du livre premier* (Commentées par Marcel Delaunais), Gembloux, Edit. J. Duculot, 1963, 170 pp., 13,50 x 20,50. 90 Fb.

El Comentario que nos ofrece Delaunais quiere ser, no una síntesis del poeta ni siquiera de las *Odas del libro I*, sino la presentación de una fisonomía de Horacio. Por eso, no ha conservado el orden tradicional de las odas, ni ha seguido la clasificación cronológica. Ha preferido la agrupación por rúbricas, con el fin de introducir un orden relativo.

El mismo comentarista nos advierte en el prólogo que su obra no tiene una preocupación marcadamente científica y filológica: va dirigida a los profesores de humanidades, a los humanistas, en su más amplio sentido. De ahí el resultado a que llega. Logra descubrir lecciones eternas, de actuali-

dad, en textos de hace 20 siglos. Ese es el verdadero interés de los autores antiguos que siguen teniendo un mensaje y una problemática para el hombre del siglo **xx**. Tal vez alguien puede no estar conforme con las interpretaciones que nos ofrece el autor; a otros pueden parecer caprichosas y atrevidas. Pero siempre hemos de reconocer la agudeza de espíritu de Delaunoy que ya nos tiene acostumbrados a esta especie de comentarios, como en los del libro VI de la *Eneida*.

En todas las odas sigue un orden idéntico: texto con «escansión» de la primera estrofa; indicaciones métricas; plan o asunto; nombres propios, y comentario de conjunto. Junto a esto, el lector puede encontrar algunos trabajos modernos que pueden ser de grandísima ayuda para el profesor. Al final, expone 75 temas o puntos de reflexión que pueden servir para ulteriores estudios. Es un libro sumamente interesante, gracias al cual se logra un conocimiento más profundo de Horacio y un acercamiento más cordial y auténtico con los clásicos. ¡Que no es poco!

José Oroz Reta.

PROPERCIO, *Elegías* (Edición, traducción, introducción y notas de Antonio Tovar y María T. Belfiore Mártire), Barcelona, Edic. Alma Mater, 1963, XLVIII-257 pp. (de éstas 242 dobles), 15,50 x 22.

Con el gusto, la elegancia y el rigor científico a que nos tiene acostumbrados la «Colección Hispánica de Autores Griegos y Latinos», que dirige Bassols de Climent, aparece esta edición de las Elegías de Propertio. En ella han trabajado con amor y cariño Antonio Tovar y M. T. Belfiore Mártire. Ya en nuestros tiempos de estudiantes, tuvimos ocasión de cotejar como trabajo de Seminario bajo la dirección de nuestro maestro y amigo A. Tovar unos manuscritos de nuestra Universidad Salmantina. Hoy vemos con agrado que dichos códices salmantinos *Sa* y *Sel* son empleados para la fijación del texto, al igual que el *Si*, también salmantino, aunque de menos valor.

La obra, como en casos similares, se abre con una introducción. En ella se discuten cuestiones relacionadas con Propertio y su vida; con Cintia y sus amores con nuestro poeta; Propertio y sus contemporáneos; Propertio, poeta romano, tradición manuscrita y justificación de la edición; etc. Sigue una bibliografía selecta. A continuación, el texto latino, con sus variantes, y en la página opuesta la traducción y algunas notas. Cierra la obra un «Index nominum».

Aunque comprendemos que la bibliografía no es exhaustiva, ni mucho menos, sí que nos atrevemos a notar algunas omisiones graves. Por ejemplo, advertimos con extrañeza la ausencia de estas obras, que poseemos nosotros: CARBONETTO, A., *Propertio: Saggio critico*, Roma, Editrice Ausonia, 1936, 100 pp.; FESTA, Nicola, *Saggi sulla poesia di Propertio*, Roma, Leo S. Olshki, 1927, 76 pp.; ROTHSTEIN, M., *Die Elegien des Sextus Propertius* (Erklärt

von), Berlin, Weidmann, 1920-1924, 2 vols., IV-500 y 406 pp.; AGNOLI, G., *Sesto Properzio*, Milano, Editr. L. F. Cogliati, 1898, 110 pp. H. TRÄNKLE, *Die Sprachkunst des Properz und die Tradition der Lateinischen Dichtersprache*, Hermes, Einzelschrift, Heft 15, Wiesbaden, 1960, pp. 190. Señalamos estas ausencias, sobre todo cuando encontramos otras obras o artículos de menor importancia. Aparte de las indicadas, la edición del libro II de las *Elegías*, de Enk, Leiden 1962, puede tenerse en cuenta para una segunda edición. Por lo demás, Propertio puede sentirse satisfecho de presentarse al lector español apanado en las galas de Tovar y Belfiore.

José Oroz Reta.

- G. VALERIO CATULO, *Poesías* (Texto revisado y traducido por Miguel Dolç), Barcelona, Edic. Alma Mater, 1963, LXXII-156 pp. (de éstas 132 dobles), 16 x 22.

Miguel Dolç, Catedrático de la Universidad de Valencia, nos ofrece esta nueva edición de las *Poesías* de Catulo. Es un verdadero regalo para el espíritu. Este volumen sigue en todo las características que hemos señalado en otro lugar, y que ya conocen los que están al tanto de esta «Colección Hispánica de Autores griegos y latinos» que subvenciona el Ministerio de Educación Nacional y que ha sido acogida con fervor por la crítica patria y extranjera. El rigor científico se alía con la elegancia; la erudición literaria con las exigencias modernas; la elegancia de la tipografía y encuadernación con las cualidades internas del estudio que sirve de introducción.

M. Dolç expone, en la Introducción, algunos datos biográficos de nuestro poeta: su nombre, vida, sus amores con Lesbia, etc. Se ocupa de su obra poética: métrica, temática, influencia, etc. A continuación expone los criterios que ha seguido para la fijación del texto catuliano; recuerda las ediciones más conocidas. Encontramos una Bibliografía escogida empleada en la elaboración de esta edición. Después del texto y su traducción, encontramos un «index nominum» que facilita el encuentro de nombres que puedan interesar al lector.

La Edición de Dolç, como confiesa el mismo, no pretende ser ninguna novedad en la historia de los estudios catulianos. En la traducción se advierte el esfuerzo de Dolç para mantenerse fiel al sentido, que no a la letra —; en Catulo resulta peligroso y abocaría en vulgarismos y hasta groserías soeces!—. Creemos que ha conseguido una traducción limpia y desnuda.

De notar algo, nos atreveríamos a señalar nuestra extrañeza al no ver obras como: *Catullus: A commentary*, edited by C. J. Fordyce, Oxford, 1961; *Catullus*, Edited by Elmer Truesdell Merrill, Harvard Un. Press., 1893; FAZIO A. M., *La lirica erotica in Catullo e Orazio*, Palermo, 1930, 74 pp.; GIRI, G., *La Lesbia di Catullo*, en «Riv. Indo-greco-italica», 1923; LENTINI, G., *Catullo e il suo canzoniere*, Nalopi, 1915; RAPISARDI, M., *Catullo e Lesbia*,

Firenze, 1875. ¡Por supuesto que no se van a consultar todas las obras! Pero, a la vista de otros artículos menos importantes, bien pudiera el autor haber recogido los trabajos que señalamos. De todos modos, esto no afecta a la esencia de la obra, que es aceptable en todos sus aspectos.

José Oroz Reta.

II.—ESTUDIOS Y COMENTARIOS

VINZENZ BUCHHEIT, *Untersuchungen zur Theorie des Genos Epideiktikon von Gorgias bis Aristoteles*. Max Hüber Verlag, München 1960, 260 pp.

Escribir una obra sobre problemas de retórica griega es tarea comprometida ante el cúmulo de trabajos con que cuenta nuestra ciencia filológica. No obstante, la investigación de *Buchheit* acerca de un tema particular como el *genos epideiktikon* es un admirable ejemplo de extraordinaria capacidad de trabajo, de certera discriminación de valores literarios, de luminosa penetración histórica en los temas retóricos. Por primera vez, a pesar de la bibliografía anterior, se nos traza un riguroso proceso histórico del *Discurso de fiesta* y *panegirico*, desde los comienzos hasta su culminación artística en el siglo IV a. C. Las dos corrientes principales de este género literario, la sofística, desde Gorgias, y la filosófica, desde Platón, quedan aquí reveladas no tanto en un aspecto formal, sino en una ordenación analítica, que mira más hacia el proceso intelectual que dicha género entraña. El autor trata de descubrir la esencia de la teoría, no la simple comprobación de tópicos, partiendo de los elementos del *genos epideiktikon* en Homero, para terminar en una revisión de la Retórica de Aristóteles. El trabajo de BUCHHEIT es, en nuestra opinión, una obra clásica en su estilo, y ya imprescindible en el acervo de nuestra ciencia.

Si bien no compartimos con el autor la menguada importancia concedida a poetas líricos, como Píndaro y Baquilides, en el nacimiento del *Discurso de fiesta* —problema que tendría de ser orientado con criterio más amplio—, la obra es en sí una prueba eximia de auténtica ciencia filológica.

A. Ortega.

HERMANN TRÄNKLE, *Die Sprachkunst des Properz und die Tradition der Lateinischen Dichtersprache*. Hermes, Einzelschrift, Heft 15, Wiesbaden 1960, 190 pp.

El presente trabajo de Tränkle, publicado hace cuatro años en la serie de monografías de *Hermes*, es producto de una tesis doctoral, pero en rea-

lidad supera, por su madurez de criterio y profundo conocimiento de Propercio, los límites en que sabemos se mueve una investigación de tal índole. A la bibliografía properciana, tan abundante desde el pasado siglo, hay que añadir la obra de TRÄNKLE como algo que abre una nueva brecha al más auténtico conocimiento de Propercio. La comprobación de una evolución en el lenguaje de Propercio no se había hecho, hasta nuestros días, con tanta agudeza y rigurosidad de datos estilísticos. hasta el punto de que por primera vez aparece descrito el orgánico desarrollo del estilo properciano de un modo científicamente satisfactorio, aunque detalles de menor importancia ofrezcan perspectivas a la discusión.

La típica *neglegentia* de Propercio, tantas veces repetida por filólogos, es sometida a un escrupuloso análisis y reducida a su justa valoración crítica. Para esto acude Tränkle a una exacta revisión de los precedentes modelos de Propercio, discriminando rasgos estilísticos del lenguaje vulgar y poético, elaborados en el espíritu propio de Propercio. Así el influjo de los neotéricos, aspecto estudiado por W. Wimmel en su vallosa obra *Kallimachos in Rom*; el de Virgilio, los arcaísmos, neologismos y nuevas construcciones. Sin duda las páginas 95 a la 142 contienen lo más denso y científico de esta obra donde podemos constatar lo que constituye la esencia y estructura del arte de Propercio. El estudio de las formas dialogales y cambios de estilo completan la configuración de un Propercio nuevo, que con la tesis de Tränkle gana un horizonte renovado en la literatura latina.

A. Ortega.

DERCHE, ROLAND, *Quatre Mythes Poétiques: Oedipe, Narcisse, Psyché, Lorelei*
Paris, Soc. d'Edit. d'Enseignement Supérieur 1962, 198 pp., 11,50 x 18 cm.

Los cuatro temas que forman la sustancia de este libro constituyen un intento de literatura comparada, en la cuádruple mitofanía de Edipo, Narciso, Psiqué y Lorelei. Como se ve, el autor nos lleva desde las leyendas del ciclo tebano hasta el romanticismo alemán, pasando por los conocidos mitos de Narciso y de Psiqué. Derche los concibe como una propedéutica a la vista de una iniciación literaria de los estudiantes jóvenes. El interés que suscita la lectura de este libro es enorme ya que el lector se siente atraído irresistiblemente por un mismo tema interpretado de manera diversa, en épocas distintas, por autores que difieren en cuanto a la lengua y el temperamento artístico.

Cada uno de los mitos o leyendas —de momento prescindimos de la distinción clara que encontramos en los autores griegos— está estudiado al través de 6 ó 7 autores diferenciados en cuanto a su cultura y temperamento. De la lectura de los análisis que presenta Derche, descubrimos que la interpretación de un tema idéntico revela la naturaleza particular del genio de cada poeta. Es una conclusión sorprendente, que puede interesar vivamente al lector a ensayar una nueva interpretación. La semilla queda

sembrada en la curiosidad innata del que se acerca, sin prejuicios, al campo misterioso de los mitos.

En lo que toca a nuestros estudios clásicos, es curioso comprobar el impulso decisivo que el *Edipo Rey*, de Sófocles, ha dado a la orientación del teatro moderno. Aunque alejados por siglos de distancia, siguen teniendo vigor los mitos elaborados por el genio griego o romano.

J. Ortall

DEFRADAS, JEAN, *Les études supérieures de Grec: Initiation à la Recherche*. Paris, Soc. d'Edit. d'Enseignement Supérieur, 82 pp., 11,50 x 18 50 cm.

Como reza el subtítulo del libro, se trata de una iniciación o guía del estudiante en lo que a estudios griegos se refiere. No sólo le capacita para abordar los estudios superiores de la lengua griega, sino que le ofrece indicaciones útiles para el trabajo que le ha de conducir a la licenciatura, al diploma de estudios superiores o a la agregación. Por supuesto que no se trata de una obra de grandes pretensiones científicas. El ya iniciado poco o nada nuevo ha de encontrar en las páginas de este pequeño libro. El autor ha limitado, previamente, los destinatarios de su obra.

He aquí los títulos de los seis capítulos del libro: I. Comment établir la bibliographie d'une question; II. Comment lire les auteurs; III. Comment on établit les textes: la paléographie; IV. La papyrologie; V. L'épigraphie; VI. L'archéologie. Cada uno de los capítulos está escrito con claridad y sencillez, atendiendo al nivel de preparación de los lectores a que va dirigida la obra. Sin demasiadas pretensiones, creemos que cumple perfectamente con la finalidad propuesta. El estudiante se ve liberado de acudir a otras obras que le muestran el camino seguro de una iniciación sólida en los estudios de la filología griega.

J. Ortall

RODRIGUEZ ADRADOS, F., *El héroe trágico y el filósofo platónico*. Madrid, Taurus Ediciones 1963, 74 pp., 16 x 24 cm.

En este fascículo número 6 de los «Cuadernos de la *Fundación Pastor*», se recogen dos conferencias que pronunció el autor dentro de un ciclo sobre «Tipos ideales griegos», en la «Fundación Pastor», de Estudios Clásicos. La elección del tema ha sido acertadísima ya que, si el *héroe trágico* es uno de los tipos ideales creados por Grecia que mejor expresan su espíritu y que mayor proyección han alcanzado históricamente, el *filósofo platónico* puede concretar la imagen o la visión de su propia vocación e ideal de vida, como afirma Rodríguez Adrados.

Aunque el héroe de la tragedia no llama a la imitación, sin embargo es el más alto tipo humano. Si no siempre puede considerarse como modelo.

en el sentido que hoy lo entendemos, siempre encierra una lección pedagógica. Y además, como se desprende de las continuas alusiones de Adrados a los temas actuales del teatro, el héroe trágico sigue teniendo su vigencia en nuestros días: es el caso de Tennessee Williams, Miller, Osborne, García Lorca, entre otros.

En la segunda conferencia, Adrados expone la esencia de la vida filosófica para Platón, según las dos versiones que de la misma dio el filósofo griego en la *República* y en *Teeteto*. Con abundancia de citas platónicas y de comentaristas modernos, surge ante nosotros la imagen precisa del filósofo platónico.

Al margen del valor intrínseco de la obra notamos algunas erratas que empañan un tanto la finura y sensibilidad interpretativa que demuestra Adrados. Por ejemplo: Orestíada = Orestía, p. 14; Héracles = Heracles, p. 16; Vrien = Vrin, pp. 65 y 69; Academie = Academy, p. 61. Cuando en la p. 61, n. 32 cita a Jäger (ignoramos por qué emplea siempre la grafía Jäger, en vez de la exacta Jaeger, aunque sea *casti* igual), *Paideia*, p. 236, no sabemos a qué edición se refiere: tendría que haberlo dicho. Pero estos son pequeños reparos que en nada disminuyen el interés y placer con que se leen las dos conferencias de Rodríguez Adrados.

José Oroz Reta

ANTONIO GARZYA, *Studi sulla Lirica Greca. Da Alcmane al Primo Impero* en Biblioteca di Cultura Contemporanea. Casa Editrice G. D'Anna. Messina-Firenze, 1963, 200 pp., 22,5 x 14

Como su título indica, el libro presenta diversos ensayos e investigaciones en torno a la lírica griega. En concreto los estudios sobre Alcmán y Crinágoras son primicias de la presente edición por no haber sido todavía publicados por el autor. Los restantes aparecidos con anterioridad en distintas revistas científicas —dos de ellos en «Emerita», años 1952 y 1953—, han sido revisados y completados ahora.

La obra consta de dos partes de extensión muy desigual: la primera de 158 pp., la segunda de sólo 27. Es a la primera a la que se aplica justamente el subtítulo: «De Alcmán al Primer Imperio», pues en la segunda aparecen personajes posteriores cuales Sinesio de Cirene y Rutilio Namaciano.

En la parte primera estudia el autor tres momentos de la lírica griega: 1) el representado por Alcmán y Mimnermo, figuras importantes en la poesía lírica de los principios, de la lírica coral el primero y de la elegía amorosa el segundo. 2) El de la elegía ética del s. V, pero representada por escritores de menor importancia cuales Eveno de Paros, Dionisio Calco y Cricias el Tirano. 3) El representado por dos epigramistas del Primer Imperio, a saber: Crinágoras, contemporáneo de Augusto; y Lucilio, del tiempo de Nerón.

En la segunda parte analiza diversas influencias de la Lírjca en los escritores posteriores: el influjo del fragmento de Arquíloco 5A Diehl sobre la epístola 32 (según la enumeración de Hercher) de Sinesio de Cirene (fines del s. IV, p. C.); la repercusión del Mimnermo en el «Heracles» de Eurípides, particularmente en el 2.º estásimo (vv. 637-700). Los lugares paralelos, que hasta el presente han pasado desapercibidos a los críticos, aparecen en la p. 172 nota 7. Estudia a continuación la naturaleza y origen de la monodia en dísticos elegíacos tan significativa de los vv. 103-116 de la «Andrómaca» de Eurípides; para ocuparse por fin, de las reminiscencias del discípulo de Menipo, Meleagro de Gadara (cf. Antología Palatina V, 160 y 173) en Rutilio Namaciano (I, 381 ss.), poeta latino del s. V p. C.

El libro tanto por la escogida bibliografía que maneja el autor, como sobre todo por el estudio que hace de cada escritor —precisa puntos biográficos, describe el contenido de sus obras en su ambiente histórico, comenta con rigor crítico y elegante dicción los fragmentos escogidos— es obra de un especialista.

Por su interés histórico el libro prestará un buen servicio no sólo a los estudiosos de la lírica griega, sino a todos los amantes de la antigüedad clásica. Hacemos votos para que encuentre además la difusión, que el autor ambiciona, entre un público culto más vasto.

L. Roca Meliá

M. LEGIDO LOPEZ, *El problema de Dios en Platón*. Theses et studia philologica salmanticensia, XI. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Salamanca 1963, 244 pp. 25 x 18.

El libro que nos ocupa constituye un estudio monográfico sugestivo. La obra está concebida y realizada con rigor científico. Como nos dirá el autor en la introducción (pp. 13-15), el principio metodológico esencial que le ha guiado en su trabajo ha sido la fidelidad constante a los textos de la producción platónica, considerados en perspectiva histórica —y aprovechando naturalmente los resultados de la crítica moderna en la interpretación de los diálogos—, es decir, el método histórico-filológico.

Nos permitimos, con todo, hacer al autor una ligera observación y es que el título del libro no responde exactamente a su contenido. La teología del Demiurgo, sobre la que el autor centra su estudio, no es todo el problema de Dios en Platón, sino el predominante en los diálogos de madurez; por donde hubiera sido preferible que el subtítulo «La teología del Demiurgo», que aparece en las páginas interiores y quizá menos publicitario, hubiera sustituido sin más al título primero.

El autor ha consultado excelente bibliografía y ha sacado de ella óptimo partido. Para convencerse de ello basta ojear las pp. 219-225 y 237-240. En este aspecto destaca la parte 3.ª del cap. I: «Interpretaciones del Demiurgo»

(pp. 62-74), donde se presentan en rápida pero aguda visión las aportaciones de los modernos historiadores de la filosofía griega sobre el tema, desde Zeller hasta el P. G. Fraile, Catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca. En su análisis e interpretación del pensamiento teológico del filósofo griego, el autor prodiga con acierto las citas de los diálogos platónicos, como puede comprobarse por el índice de los pasajes citados, cf. pp. 229-235; por cierto con una perspectiva y sentido cristianos, de ahí que hayamos leído con verdadera fruición la parte que en el cap. IV (pp. 194-200) dedica a «Espiritualidad nueva».

Sin embargo, disintimos del autor cuando afirma (p. 12). «Si éste (el afán de adaptación del pensamiento platónico a la ideología cristiana) nace del noble deseo de recapitular la historia en Cristo, no debemos olvidar que esta recapitulación no necesita que se relacionen directa o inmediatamente con El los hechos humanos y culturales». Creemos que el autor no ha ponderado suficientemente su frase, ya que estamos convencidos de que la proposición contradictoria —para hablar en términos filosóficos— es la verdadera: «la recapitulación de la historia en Cristo necesita que se relacionen directamente con El los hechos humanos y culturales», pues en aras de un humanismo cristiano precisa buscar los puntos de inserción de la ideología pagana con la cristiana, máxime al tratar de un tema cual la doctrina teocéntrica de Platón. De acuerdo con el autor en que no se debe deformar o falsear el pensamiento platónico, prestándose fácilmente a ingenuas adaptaciones (pp. 12 y 13) pero nada impide que, una vez valoradas con solidez y objetividad las razones del filósofo, se establezcan relaciones de analogía y contraste con el mensaje revelado. ¿Por qué no?

Felicitemos cordialmente al autor por esta positiva y valiosa contribución a los estudios platónicos, que patentiza gran esfuerzo y madurez y que deberá ser tenida muy en cuenta por cuantos se dedican a estos temas de filología clásica.

I. Roca Mellá

JOSE S. LASSO DE LA VEGA, *Héroe griego y santo cristiano*. Universidad de La Laguna 1962, 88 pp., 24 x 17 cm.

El Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna inicia con este cuaderno su serie de Aula de Humanidades. En él recoge su autor, amplia, documenta y perfila las ideas que, en forma de conferencia, expuso el 22 de abril de 1960 en dicha Universidad de las Islas Afortunadas y más tarde en Madrid en la Fundación Pastor de Estudios Clásicos. Se trata de un tema que viene a completar otro que, con mirada más amplia, desarrolló el Dr. Lasso en esta misma revista de HELMANTICA, 13 (1962) 32-72, bajo el epígrafe de «Ideales de la vida humana en la antigua Grecia».

A pesar de tratarse de un tema delicado y difícil, aun para plumas ecle-

siásticas, el autor lo desarrolla con acierto y soltura, moviéndose con gran dominio tanto en el manejo de los textos antiguos, como corresponde a un filólogo griego, como en la selva de ideas de los modernos filósofos. A la hora de dar el juicio sobre los diferentes problemas que a lo largo del estudio se van planteando, el autor revela un equilibrio y una madurez, dignos de todo encomio.

«El hombre cristiano —dice— parece estar necesariamente llamado a un juicio condenatorio del Helenismo. Son muchas las lagunas que presenta el Helenismo, en el terreno moral e intelectual, cuando se le mira con ojos cristianos... Atenas y Jerusalén parecen ser capitales de dos mundos espirituales que jamás se reconciliarán. La *justificación* del Helenismo... ha sido posible cuando una mirada más comprensiva y menos superficial ha descubierto en el pensamiento y en la vida griegos elementos y factores que prefiguran, como una verdadera *praeparatio euangelica*, valores cristianos... En la imagen cada vez más real e históricamente depurada de la Antigüedad Clásica, el aparente divorcio irrevocable entre Helenismo y Cristianismo es sustituido por el descubrimiento de una serie de figuras y momentos (Sócrates y Platón, Sófocles y los misterios, Séneca, etc.), que vuelven a ser interpretados como *pres cristianos* o *criptocristianos*., en una línea salvacionista del Helenismo de signo paralelo a la seguida por bastantes Padres de la Iglesia» (pp. 11-12).

El autor pasa luego revista a los grandes escritores griegos, para deducir de su lectura las cualidades más salientes que caracterizan al héroe helénico. A esta tarea dedica la mayor parte de su obra. Esta amplitud de la visión del héroe griego contrasta con la brevedad con que expone la materia correspondiente al santo cristiano, visión que, aunque breve, es segura y bien documentada, fijándose sobre todo en el ejemplo de los mártires y la estela que con su heroísmo dejaron reflejada en la literatura pagana.

Tras un proceso analítico de numerosos textos, llega a la conclusión de que la santidad, entendida en su verdadero significado, «es un producto específicamente cristiano, de raíz semita», mientras que «el ideal humano, generalizado entre los griegos, no es el santo, sino el sabio» (p. 74); pues es evidente —continúa diciendo en la página siguiente— que, por ejemplo, «el ideal platónico, expuesto desde el *Fedón* al *Teeteto*, de evasión y conversión a lo divino, *φύγη, ὁμοίωσις τῷ θεῷ* está también primariamente entendido como un modo de sabiduría». Lo cual no quiere decir que el héroe griego esté en abierta oposición al santo cristiano, sino que más bien lo prefigura, lo presiente y lo prepara, como claramente lo afirma el autor en la última página de su estudio: «Pero el hombre griego, visto como *deficiencia*, ilumina una plenitud. En el heroísmo griego hay un profundo sentimiento de tristeza, de inquietud y nostalgia, antena que presiente algo desconocido, conciencia en todo momento de algo que falta. Su limitación a lo humano, impuesta por el hecho histórico de la ausencia de Cristo, siente nostalgia de lo Absoluto... Vivir así, como el héroe griego, buscar en

lo humano el equilibrio entre sabiduría y heroicidad, no es ser cristiano; sino estar predispuesto, expectante y abierto a él. Con frecuencia de un alma pagana surgió la mejor alma cristiana» (p. 88).

Así termina este valioso estudio del Prof. Lasso de la Vega.

Para el fácil manejo de los múltiples elementos que contiene, hubiera sido muy útil un índice alfabético de autores antiguos y modernos con la cita de los textos empleados en el desarrollo del tema.

Aparte de los méritos ya señalados, la presentación del trabajo es excelente y las numerosas citas, tanto griegas como de lenguas extranjeras de nuestros días, van presentadas con notorio cuidado y corrección.

José Jiménez Delgado

ROLF WESTMAN, *Das Futurpartizip als Ausdrucksmittel bei Seneca*: Societas Scientiarum Fennica: Commentationes Humanarum litterarum XXVII, 3: Helsinki-Helsingfors 1961, 238 pp., 23 x 16 cm.

Esta monografía constituye una aportación valiosa al estudio del participio latino en *urus*, tomando como base las obras de Séneca. Este libro se sitúa en la misma línea que otro publicado también hace pocos años en Finlandia por Eino Mikkola, *Die Konzessivität bei Livius* (Helsinki 1957).

Sin entrar en la batallona cuestión del origen de esta forma verbal, el autor opera con un material copiosísimo. Nada menos que 1091 textos de Séneca constituyen el objeto de su análisis, a veces llevado a cabo con una meticulosidad que raya en el escrúpulo. Todo este abundante material lo va clasificando en los diferentes capítulos en los que se divide la obra: 1) Acusativo y nominativo con infinitivo futuro; 2) Conjugación perifrástica activa; 3) Participio futuro en aposición; 4) Participio futuro en posición atributiva; 5) Participio futuro sustantivado; 6) Participio futuro con determinadas conjunciones; 7) Participio futuro en frase condicional.

En cada uno de estos capítulos va matizando el autor los diversos valores del participio: temporal, concesivo, causal, intencional, con idea de aptitud o capacidad, etc. Para esta labor de análisis y clasificación se funda en los mejores tratadistas de sintaxis latina. Las numerosas notas, con las que viene enriquecido y fundamentado el texto, son una prueba de la sólida formación del autor y de la seriedad de su trabajo.

Sobre la terminología, no todos estarán conformes con la adoptada en este libro, aunque se apoye de ordinario en el uso que de ella hacen Ernout-Thomas en su *Syntaxis*. Está más generalizada en los medios científicos la seguida por Leumann-Hofmann en la suya, recientemente reelaborada por Szantyr y editada por la casa Beck de Munich. Lo mismo podríamos decir sobre algunas apreciaciones de detalle en punto a la interpretación y clasificación que se dé a determinados tipos de participios futuros. Pero aunque en estas y en otras cosas particulares no todos estén de acuerdo,

no creo que haya uno sólo que ponga en tela de juicio la importancia de esta obra ni el esfuerzo que supone su realización.

Un capítulo preliminar prepara al lector para la lectura provechosa de esta maciza obra y unos índices muy pormenorizados permiten consultarla con rapidez y provecho.

José Jiménez Delgado

JANSON, TORE, *Latin prose prefaces: Studies in literary conventions*, Stockholm, Almqvist & Wiksell 1964, 180 pp., 16,50 x 24,50 cm., Kr. 25.

Tore Janson ha recogido en estas páginas algunas de las secuencias de pensamiento tradicionales y algunos modos de expresión empleados en los prefacios de obras latinas, desde tiempos preclásicos hasta el comienzo de la Edad Media. El autor nos muestra cómo, en la literatura latina, se han ido formando esquemas convencionales para comenzar un libro cualquiera. La obra comprende dos partes perfectamente definidas. En la primera se llega hasta la época de Trajano y se ocupa de los tratados retóricos; de las obras históricas; de los manuales de agricultura; y de otros especiales. La segunda se limita al período que va desde Trajano hasta el año 500, y expone las diferentes formas o fórmulas con que se da comienzo a los textos.

Es curioso este trabajo porque nos demuestra que el principio de un libro, de un escrito tiene sus complicaciones. La moda de anteponer un prólogo, a manera de introducción al texto escrito es similar al exordio en los discursos oratorios de Cicerón, Demóstenes, etc. Es una «captatio benevolentiae», o una «laudatio historiae», si se trata de obras históricas. A veces se acude a la fórmula simulada de un ruego, de una orden que se ha recibido para escribir tal o cual obra. En las obras del latín tardío no es extraño encontrar alusiones a la ayuda de Dios, u otras formas íntimamente ligadas con el tema mismo.

El autor emplea una bibliografía selecta y moderna. Su obra no sólo se refiere a las obras latinas, sino que tiene relación con otras manifestaciones literarias en lenguas modernas. Por eso ofrece interés especial para los especialistas de filología latina y estudiosos de lenguas modernas.

J. Ortall

SANTO, LUIGI DAL, *Cammei Pascoliani*. Torino, Scuola Grafica Salesiana 1964 XLVI-256 pp., 17 x 24 cm., lire 2000.

El subtítulo del libro explica abundantemente el contenido del mismo: «Analisi illustrazione, esegèsi dei *Carmina* latini e greci minori di Giovanni Pascoli». Se han escogido de entre los *Carmina* —título comprensivo pero

no del todo justificado, de las poesías de Pascoli— composiciones breves, que van de 6 a 20 versos, y de cada una de ellas Luigi dal Santo ofrece en estas páginas un análisis completo. La obra no va dirigida a los especialistas sino a los que no han adquirido un conocimiento exacto de las particularidades y finezas de la lengua latina. El autor ha logrado desvelar, en su íntima desnudez poética —poesía, para Pascoli era «descubrir la esencia de las cosas»— los valores lexicales, formales de los poemas pascolianos. Ha iluminado en sus mínimos detalles las leyes que presiden la poesía latina de Pascoli; ha tratado de interpretar en la medida de lo posible, el canto latino mediante el canto italiano y la producción íntegra del poeta, que se ha convertido en intérprete genuino e inmediato de sí mismo. El lector se siente introducido en el clima personal, espiritual, histórico, ambiental, en que nace cada uno de estos cantos, que al contacto con la producción del poeta adquieren la vida del ciudadano, del artista, del hombre, del estudio, del cantor apasionado y sincero.

La obra es un ejemplo estupendo de interpretación poética. Junto a la belleza de los poemitas de Pascoli el lector descubre toda una gama de colores y de sentimientos que le adentran en el santuario mismo de la poesía, que llega a la esencia misma de las cosas.

J. Ortall

III.—AUTORES CRISTIANOS

OROZ RETA, JOSE, *La Retórica en los Sermones de San Agustín*, Editorial Augustinus, Madrid 1963, pp. 383.

Una investigación acerca de los temas agustinianos, que en toda Europa gozan de extraordinaria continuidad histórica, supone una preparación nada común, tanto en la misma problemática agustiniana, como en la cultura antigua, tan importante en la personalidad científica y literaria del gran Padre de la Iglesia de Occidente. Quien tome en sus manos la reciente obra del profesor Oroz Reta quedará altamente impresionado por la ingente bibliografía compulsada, por el estudio profundo y acertada revisión de opiniones formuladas hasta ahora, ofreciéndonos aquí una visión científica y rigurosa de San Agustín como retórico. El autor destruye una serie de tópicos, que desvirtúan la personalidad de San Agustín, mucho más original, en sus concepciones retóricas de lo que podía sospecharse, si se mira la investigación precedente a la obra del profesor Oroz. La retórica agustiniana, como arte persuasiva, es puesta de relieve desde distintas perspectivas, en sentido orgánico estudiando a base de ella la génesis de la concepción retórica propia de San Agustín (pp. 13-34), el mundo ideológico de la Se-

gunda Sofística, a la que San Agustín hizo frente (pp. 37-60), los elementos tradicionales de la retórica y su elaboración nueva (p. 78 ss.), su concepto particular de arte retórica (p. 116 ss.). Pero, sin duda, la parte más original e importante de esta obra consiste en el estudio acabado y no superado por anteriores investigadores agustinianos, del lenguaje mismo de los *Sermones*, cuya técnica es manifestada en el exacto análisis de su estructura, de las figuras de dicción (p. 221 ss.), juegos de palabras (p. 257 ss.), como elementos de la persuasión psicológica, simetría de la frase, rimas, antitesis, cláusulas oratorias, métricas y rítmicas.

Surge, a través de la lectura, la clara idea de que precisamente es San Agustín genial previsor de su futura influencia, de que trabaja con consciencia pedagógica, como fecundo transmisor de la antigua cultura, contrariamente a lo que se dice en el breve prólogo del Sr. Tovar. En esto es San Agustín congénere a los Padres Griegos, verdaderos herederos y continuadores conscientes de la *paideia*. Ejemplo típico, entre tantos posibles, es la definición del *orador*, cuyo carácter ético, unión indisoluble entre lo moral y el saber, según Catón —*vir bonus*, el que educa y orienta con el modelo de su vida, cargada así de autoridad—, es elaborado por San Agustín conforme a criterios de una responsabilidad trascendente. Y aun llegará San Agustín a salvar la pureza de la doctrina, a pesar del fracaso ético del orador (p. 123 ss.). Creemos que este matiz ético no abandonó nunca la concepción del *orador* en Roma, pues ese mismo «ajustarse a las exigencias legales» (cf. p. 124), que el autor determina para el *orador* de Quintiliano, queriendo establecer una distinción entre éste y San Agustín, entraña siempre un servicio a la ética. No debería olvidarse que el mérito de obras de tan pequeñas proporciones, como el *De inuentione de Cicerón*, estriba no sólo en ser como una *acomodación retórica* de Grecia, un *trasplante latino* (p. 23), sino en que en ellas se anuncia ya un profundo interés filosófico de Cicerón, que se corona más tarde en los *Academica*. En este sentido la impresión tuvo de ser grande en el espíritu de San Agustín.

Todo estudio ulterior de matices en el aspecto retórico y de su significado en la obra del doctor africano tendrá que arrancar necesariamente de los valiosísimos resultados científicos a que ha llegado el profesor Oroz. Su obra es ya insustituible en la bibliografía agustiniana.

A. Ortega

SANCHEZ RUIZ, M., *Aurelius Augustinus Magister: Su pensamiento pedagógico*, La Bañeza (Astorga), Seminario Menor Diocesano 1963, 54 pp., 17 x 24 cm.

Buen acierto del Sr. Sánchez Ruiz al tomar como tema de su discurso inaugural en el Seminario de La Bañeza el pensamiento pedagógico de San Agustín. La obra y pensamiento del hiponense siguen vigentes en nuestros

días quizás con mayor fuerza que nunca. Lo mismo en España que fuera de nuestras fronteras. Se impone que nuestros alumnos acudan con más frecuencia a la fuente inagotable del pensamiento y de la cultura europea, que se esconde entre la plurivalente producción de San Agustín.

El autor se ha propuesto, en su discurso inaugural, determinar a la luz de sus obras la postura de San Agustín como pedagogo. Sigue la marcha ideológica del gran pensador en la fidelidad que le es posible, y ha ordenado y sistematizado para sus oyentes y lectores lo que ha encontrado de pedagogía, sobre todo en las *Confesiones*, *La Ciudad de Dios*, el *De doctrina Christiana*, *De catechizandis rudibus*, etc. De la obra inmensa agustiniana ha logrado recoger lo más valioso y representativo de sus ideas pedagógicas y lo ofrece sustentado en una selecta bibliografía moderna.

Lástima que se hayan escapado algunas erratas tipográficas de poca monta. Estos errores materiales no desdican el valor del trabajo, que ha de interesar ampliamente a pedagogos y encargados de la juventud. Felicitamos al joven autor y esperamos otros frutos sabrosos de su pluma.

Isidoro Rodríguez

JOSE O'CALLAGHAN, S. J., *Cartas cristianas griegas del siglo V*. [Biblioteca histórica de la Biblioteca Balmes, Serie II, vol. XXV]. Editorial Balmes. Barcelona 1963, 252 pp., 24 x 16 cm.

El P. José O'Callaghan no contento con los lauros conquistados con su todavía joven *Studia Papyrologica*, revista española de papirología, que trata de emular las glorias de otras revistas más veteranas en el ramo y promover esta clase de estudios entre nosotros, se ha hecho ahora acreedor a nuestra simpatía y aplauso con la publicación que estamos presentando. Modestamente comienza diciendo que esta obra pretende sólo ser una continuación de la de G. Ghedini. Efectivamente Ghedini se hizo famoso entre los papirologos italianos por su libro *Lettere cristiane dai papiri greci del III e IV secolo* (Milán 1923). Esta obra de Ghedini contiene un total de 44 cartas seleccionadas, ordenadas, traducidas y comentadas por su autor. El libro que ahora nos ofrece el P. O'Callaghan recoge 63 cartas cristianas correspondientes al siglo V. Cada una de estas cartas contiene los siguientes puntos:

- a) La referencia a la colección papiroológica de donde está tomada.
- b) Una breve introducción sobre el argumento, características y circunstancias que ayudan a su interpretación.
- c) Los elementos cristianos más notorios en cada carta.
- d) El texto griego con las variantes principales en letra pequeña.
- e) La traducción castellana directa del griego.
- f) Una serie de notas filológico-históricas, que es, tal vez, la aportación más valiosa del autor.

Todo este trabajo no se improvisa. Supone una larga preparación hasta llegar al dominio que esta obra representa en la ciencia y en la técnica de la papirología. Muy justamente el autor rinde homenaje de acción de gracias a sus dos grandes maestros, los profesores A. Calderini y O. Montevecchi, como también a S. Donadoni y M. Fernández-Galiano, por la amabilidad en repasar los originales antes de entregarlos a la imprenta.

Aparte de lo dicho, que constituye el cuerpo de la obra, hay una breve introducción (por cierto que el título que figura en la página 29 debe cambiarse con el de la página 21), sobre la importancia del material epistolar y los elementos principales de cada carta, como también una lista de los papiros seleccionados y un catálogo de los libros, revistas, óstraca y colección de papiros utilizados a lo largo de toda la obra; y, al final, una recapitulación con las conclusiones más importantes que se deducen de este estudio. Como complemento, siguen unos índices muy detallados de las palabras griegas analizadas en las cartas. En definitiva, una obra de especialista, trabajada con competencia y presentada con primor, que honra por igual a su autor y a la papirología española que —desgraciadamente— está todavía en mantillas.

José Jiménez Delgado

JOSE, O'CALLAGHAN, *La vida en los primeros siglos según las cartas cristianas*. Barcelona, Papyrologica Castroctaviana 1964, 94 pp., 14 x 19 cm.

Este nuevo libro del P. O'Callaghan se refiere, también, al estudio de los papiros, en los que puede contarse como un verdadero especialista de fama universal. Podemos considerar el libro que nos ocupa como una consecuencia o derivación de «Cartas cristianas griegas del siglo V», del que en este mismo número aparece una reseña. Por la bibliografía que recoge en la p. 91, podemos deducir que no se trata de un libro con aportaciones muy originales, ya que hay por lo menos dos que muy bien podemos considerar como fuentes de inspiración de este librito. Por supuesto que su autor no ha querido profundizar demasiado en cuestiones filológicas, y se ha limitado a una visión de conjunto, a un libro de lectura seguida, en cuyas páginas se recoja sencillamente el legado de unas generaciones lejanas, depositado en la única literatura escrita para el olvido (p. 5).

Tras una introducción en que trata del papiro y su estudio, y en que expone la técnica de la carta, el autor analiza el triple aspecto de la vida: vida familiar, vida social y vida religiosa. Por descontado que en los breves límites de apenas 80 páginas no se pueden exponer todas las cuestiones referentes a la vida en sus varias manifestaciones. Pero O'Callaghan ha logrado una certera visión de conjunto de la vida, sorprendida en la intimidad de unas cartas que nunca fueron escritas con fines de publicidad.

Obra seria y documentada que nos descubre unos hombres, distanciados por el tiempo y cercanos por la semejanza de sentimientos.

José Oroz Reta

LLINARES, ARMAND, *Raymond Lulle: Philosophe de l'Action*, Paris, Presses Universitaires de France 1963, 510 pp., 14 x 23 cm., 35 F.

Sólo quien desconociera por completo la personalidad y la obra de Raimundo Lulio, podría alimentar la pretensión de recoger y sistematizar su pensamiento en un cuerpo de doctrina especulativa. En el gran mallorquín forman un todo humano y vital su historia externa, su temperamento, su pensamiento, su fe cristiana y su modo de amar a Dios y al prójimo; hasta el ambiente exterior que le rodeó parece que se funde con la intimidad del autor del *Ars magna*.

El doctor Llinares, después de estudiar toda la literatura producida en torno a la figura de Lulio, quiere presentar al público francés, escaso conocedor del filósofo mallorquín, una obra de conjunto. En ella estudia primero el ambiente político de la época; a continuación y dentro del marco político sitúa la vida particular, agitada y plétórica, del gran franciscano español; a través de sus escritos y de los detalles de su vida, analiza los componentes de su carácter humano, llegando a la conclusión de que Raimundo Lulio, en términos de psicología caracteriológica, es un temperamento emotivo activo, que se manifiesta en gran actividad exterior, acción febril, sociabilidad y capacidad de trabajo.

En función de esta vida y de este carácter considera Llinares la obra doctrinal de Lulio en la cual el conocimiento no tiene valor si no es en vista de la acción, y la acción debe realizarse para Dios y para el prójimo. «Todo sistema, dice el autor del libro que reseñamos, está inspirado y vivificado por la aspiración del filósofo hacia la verdad. Cada cual tiene su manera de comportarse frente a la verdad. Raimundo Lulio se consagra a su búsqueda y combate por su defensa y difusión. No por la defensa de una verdad abstracta, desinteresada, sino de la verdad viviente, práctica, saludable. Para hacer triunfar esta verdad, él necesita manejar nuevas armas, necesita obrar, necesita combatir. Por eso, la filosofía luliana no puede entenderse en modo alguno sin tener en cuenta al hombre que, en todo momento, le comunica su fuerza vital y su calor».

En este sentido, sigue diciendo el doctor Llinares, la filosofía de Lulio es una filosofía de la acción, filosofía de ciencia y amor que no pierde nunca de vista el servicio del hombre, de los hombres, cuyo fin último quiere asegurar. Citando a Carreras Artau, dice que la filosofía de Raimundo Lulio es la «filosofía de su conversión» personal, enmarcada en «un momento interesantísimo del platonismo medieval»; pero Lulio no se contenta con su conversión: quiere convertir a la humanidad entera, a los cristianos, a los

judíos, a los musulmanes y a los paganos; y para esta conversión universal quiere encontrar un instrumento eficaz e infalible.

El libro de Armand Llinares está compuesto con una documentación copiosísima. Quizá adolezca de una artificialidad un tanto violenta en su distribución ternaria de partes y capítulos. Por lo demás, da una perspectiva auténticamente histórica y presenta un retrato de cuerpo entero de la vida, de la obra y del temperamento compenetrados de uno de los personajes más interesantes de la Edad Media, de Raimundo Lulio.

El autor completa su obra con varios índices: un catálogo analítico de las obras de Lulio, una bibliografía completísima de autores, especialmente de autores modernos y españoles, una lista alfabética de obras lulianas y una relación onomástica de autores citados.

Tirso Alesanco

IV.—TEXTOS

BRENTANO, FRANZ, *Geschichte der griechischen Philosophie*. Francke Verlag Bern und München 1963, 396 pp., 21 x 13 cm.

En la benemérita y difícil labor de editar los manuscritos póstumos de Brentano, ordenándolos y completándolos, no por cuenta propia, sino sirviéndose siempre del propio autor, está ya bien conocida y acreditada Franziska Mayer-Hillebrand, que se ha impuesto este trabajo en comunicación directa con los discípulos de Brentano y los escritos de los mismos. Este es el quinto o sexto volumen que edita. Antes han aparecido *Gundlegung und Aufbau der Ethik* (1952), *Religion und Philosophie* (1954), *Aenigmatias (Rätsel)* (1952), etc.

En el presente volumen se recogen las lecciones del maestro Brentano profesadas primero en Würzburgo y más tarde en Viena (1873 y ss.), acerca de la Filosofía griega. Es una auténtica Historia de dicha filosofía, elaborada con el trato y estudio directos de los textos griegos e interpretada y unificada con la penetración que ponía en todos sus estudios filosóficos Brentano. Aunque aún quedan suficientes citas en griego, algunas de ellas han sido simplificadas y puesta nada más la traducción en alemán. El espacio central de visión y referencia lo ocupa, como era de esperar, Aristóteles, a cuyo estudio se consagró Brentano de por vida. Ello no le impide, sin embargo, lograr una exposición amplia y meditada de los presocráticos —siempre directa, éste es su mejor valor—, de Platón —a pesar de que no le acompañe en él la simpatía— y también de las escuelas postaristotélicas hasta el período final de la filosofía helenística, que aquí se llama «misticismo» (Filón, neopitagorismo, neoplatonismo).

Precede a esta parte expositiva un estudio acerca del sentido, significación y meta de la Historia de la Filosofía en el que a la vez que estos temas, se nos declara el concepto de Filosofía de Brentano e indirectamente la razón de la amplitud de su influencia en la filosofía posterior, yo diría hasta hoy.

Sería de desear que, después de este interesante volumen sobre la Historia de la filosofía griega, se nos dieran en otro, reunidos, los estudios del mismo autor ya publicados (Tomás de Aquino, Schopenhauer, Augusto Comte, etc.) con los inéditos que hubiera acerca de los otros periodos de la historia de la filosofía y poder, con ello tener la visión completa de quien, como el autor, desde *una* filosofía como es la escolástica, en que inicialmente se formó supo entrar en la problemática y caminos de *la* filosofía. E iluminarlos con nuevas luces que un discipulado devoto sigue ofreciéndonos a la posteridad.

R. Flórez

Dizionario di Terminologia scolastica comparata (Belgio), Roma, Arti Grafiche Scailia 1963, IV-234 pp., 17 x 24 cm., lire 1.500.

Este diccionario continúa el «Dictionnaire de Terminologie scolaire comparée» que va publicando el Ufficio Studi, Documentazione e Programmazione, del Ministerio de Instrucción Pública de Italia. Sigue a los ya publicados relativos a enseñanza en Francia y en la Gran Bretaña, y tiene las mismas características internas y externas. Y al igual que ellos es un valioso instrumento para comprender en su sentido exacto muchas palabras que a veces encontramos y cuyo equivalente específico no logramos descubrir.

La redacción de este Dizionario exige un conocimiento profundo no sólo de la legislación escolar de Bélgica, sino también del ambiente político, social, económico y religioso. Los que han intervenido en este trabajo se han esforzado en examinar con meticulosidad los diferentes aspectos del sistema educacional vigente en Bélgica. Aunque sin pretender un estudio exhaustivo de la materia, podemos disponer de un diccionario que resuelve todas las dificultades referentes a la terminología escolar. El manejo de este libro no es complicado, ni mucho menos. Por si para alguien lo fuera, en la pág. IV se incluyen unas «Avvertenze per l'uso del Dizionario».

José Ortall

V.—HISTORIA

PAVAN, M., *La política gotica di Teodosio nella pubblicistica del suo tempo*. Roma, «L'Erma» di Bretschneider 1964, 82 pp., 16,50 x 24 cm.; lire 3.000.

Como bien reza el título, se trata de una monografía acerca de la política que emplea el Emperador Teodosio en sus relaciones con los Godos, según se refleja en la publicística de su tiempo, sobre todo en las referencias que encontramos en los discursos de Temistio y Libanio. Es el primero, el rétor y filósofo Temistio, quien se encarga de exaltar oficialmente la política de Teodosio. El prestigio de que gozaba, en virtud de los favores imperiales y en virtud de su posición en la escuela de Constantinopla, contribuyó en gran manera a la fama de las cualidades militares y civiles de Teodosio. En todas las frases elogiosas de Temistio, no hay que olvidar las ideas imperialistas que subyacen como presupuesto incondicional. La conciencia del primado romano frente a los bárbaros es la condición esencial de la contraofensiva y de la paz, que Teodosio establece con los godos. Sólo a la luz de esta supremacía imperial se puede explicar toda la política de Teodosio frente a los godos. El historiador moderno podría preguntarse si Teodosio era capaz de alejar la amenaza de los godos, o si su política era más bien el resultado de una situación ya sin remedio. Pero, de todos modos, en la tesis de Pavan que se apoya en lo que entonces se afirmaba públicamente acerca de la actitud del Emperador, hemos de ver no sólo un testimonio de la conciencia del problema, sino también la vigencia realmente sentida de la supremacía imperial. En definitiva, en toda la política de Teodosio frente a los godos hay que descubrir, junto a los peligros internos y externos, la convicción y confianza inquebrantable en el primado. Solamente así se puede explicar lo que encontramos escrito en los autores de entonces.

José Oroz Reta

VII.—VARIA

RESTREPO, F., *Evolución semántica en el castellano de Gonzalo Jiménez de Quesada*. Madrid, Editorial Gredos 1963, 62 pp., 17 x 24 cm.

Ante la enorme cantidad de neologismos que amenazan con la pureza de nuestra lengua española Dámaso Alonso ha clamado por la «Unidad y defensa del idioma». Justamente se puede temer una fragmentación de

nuestro castellano, no sólo en la fonética y en la sintaxis, sino también en la morfología y en el léxico. La multitud de objetos nuevos que la técnica y la ciencia ponen cada día a disposición del hombre exige imperiosamente la creación de nombres nuevos.

El ilustre colombiano, P. Félix Restrepo, Director de la Academia Colombiana, en este fascículo hace ver «cuántos términos de buen castellano, traídos a esta altiplanicie por los fundadores de nuestra nacionalidad, han caído en desuso o han cambiado totalmente de sentido», p. 2. Es normal esta mutación continua que se observa en un idioma, que no es algo estático y petrificado sino que puede considerarse como un organismo siempre en evolución con sus mutaciones morfológicas, sintácticas y semánticas. El P. Restrepo recoge en estas páginas una serie de palabras que han cambiado de significación o han caído en desuso, a partir del empleo que tuvieron en «El Antijovio» de Gonzalo Jiménez de Quesada.

La conclusión del análisis de las formas que recoge Restrepo es la que indica él mismo, en la pág. 53: «¿El castellano que hablamos en Bogotá es el mismo que hablaba D. Gonzalo? Sí y no. Fundamentalmente es el mismo; pero los cambios que el lenguaje de los fundadores ha experimentado son bien notorios. Y como ese proceso no puede contenerse, día llegará en que prevalezcan los elementos transformados, y el castellano del siglo XVI venga a ser sólo la base o la fuente del nuevo idioma español, así como el latín es fuente y base de nuestro actual idioma».

José Oroz Reta

EMMANUELLI, R., *Gènes et l'Espagne dans la guerre de Corse 1559-1569*. Paris, Edit. A. et J. Pocard, 1964, 466 pp., 16,50 x 25,50 cm., 40 F.

René Emmanuelli nos ofrece en este documentado libro uno de los capítulos de la Historia de España más interesantes para la evolución de lo que luego ha de ser el poderío francés en el Mediterráneo. Queremos copiar el índice de las materias objeto de su estudio: I. El tratado de Cateau-Cambresis: Protectorado español sobre Génova; Sampiero y los genoveses; Conclusión del tratado; Retrocesión de la isla de Córcega; II. El malestar corso: Reclamaciones de Sampiero; Desarme; Régimen de impuestos; La justicia; Reprensión política e intrigas de Sampiero; Contactos con Cosme de Médicis; Espionaje genovés; III. El viaje de Sampiero: Argelia; Constantinopla; Negociaciones y fracasos; Fuga y muerte de Vannina; Reclutamiento de sicarios; Preparación del desembarque; IV. Desembarque de Valinco: Reacciones de la Corte de Francia; Apelación de Sampiero; Intervención de García de Toledo; Batalla de Caccia; E. Doria en Córcega; Ayuda española; V. Evolución de la guerra. Marqués de Pescara; Misión de Magri; Temor de los turcos; Campañas de Doria; Alfonso de Ornano en Córcega; Muerte de Sampiero; VI. Intrigas de los príncipes: Embajada de Cosme

de Médicis ante Felipe II; Actitud de la Santa Sede; Postura francesa y española; Ambiciones españolas; VII. Final de la revuelta: Apelación a Toscana; Consulta de la Corte; Bergantines genoveses y embajadores corsos; El obispo Leone; Ultimos intentos de Felipe II y Catalina de Médicis; Conclusión de la paz; Liquidación de la guerra.

El solo índice-sumario nos indica bien a las claras lo completo del estudio histórico que ha llevado a cabo Emmanuelli. Pero no nos da una idea de la documentación archivística, de la bibliografía, de manuscritos, etc., que ha empleado para la realización de su obra. Todas las afirmaciones se apoyan en documentos escritos, aunque es natural que el autor sabe pronunciarse cuando lo exige el caso. Cada capítulo lleva más de 250 notas en que el lector puede comprobar las fuentes. Es un trabajo serio y ponderado.

J. Ortall

VARIOS, *Escolapios víctimas de la persecución religiosa en España (1936-1939)*, vol. II, parte II Cataluña. Salamanca 1963, 490 pp., 14 x 21 cm.

Este libro es la continuación del volumen que, con el mismo título, reseñamos en el número anterior de esta Revista, cf. p. 309. Por eso, nos creemos liberados de una nota más extensa. Este segundo volumen sigue al primero, incluso en la paginación, ya que comienza en la 511 para llegar hasta la 990. Aunque encontramos algunas de las faltas que notamos en el primer volumen: tales como la ausencia de Editorial —no nos referimos a la Imprenta, claro está (se nos dice que se debe a «Publicaciones de Revista Calasancia», pero de un modo no corriente)— de ciudad y año de la edición, hemos de felicitarlos porque en este segundo volumen los colaboradores han incluido unos índices, imprescindibles en esta clase de obras: Índice de religiosos biografiados; Índice de autores; Comunidades y sus mártires; Índice de Centros docentes; Índice onomástico de personas; Índice de pueblos y ciudades; Índice de obras, revistas, fondos archivísticos, etc. De esta forma es fácil localizar cualquier persona que nos interesa.

La obra, en sus dos partes, es un magnífico retablo de mártires con que la Congregación de Escolapios supo fecundar el suelo sediento de nuestra laboriosa España.

J. Ortall

L'Istruzione pubblica in Italia: Bilancio di legislatura (1958-1963), Roma, Fratelli Palombi 1963, 164 pp., 17 x 24 cm., lire 1000.

El subtítulo señala bien a las claras el contenido de este libro. Por supuesto que no es cosa fácil exponer un balance objetivo y real. La complejidad de los problemas, la multiplicidad de las iniciativas y de los intereses,

la amplitud y movilidad de los sectores, la novedad de muchos aspectos y la necesidad de hacer frente a situaciones urgentes, todo esto constituye los aspectos más importantes de esta enorme dificultad.

Al margen de la dificultad que encierra la realización del balance ministerial, las páginas del libro nos dejan ver los cuadros generales de los gastos, en sus diferentes escalas, que supone la enseñanza nacional; la expansión de los alumnos en las diversas escuelas, Facultades o Universidades, en los diferentes años; las nuevas escuelas creadas en los cinco años a que llega el balance; número de Profesores en las varias escuelas profesionales, técnicas, universitarias (en lo que respecta a las universidades italianas es curioso notar el aumento de catedráticos que pasa de 2.075 el año 1958 a 2.462 en 1963).

El libro, con sus números, sus estadísticas, sus cuadros y sus gráficos constituye un precioso documento para conocer las actividades llevadas a cabo por el Ministerio de Instrucción Nacional Italiano en pro de la cultura en sus diferentes manifestaciones, durante el quinquenio 1958-1963.

J. Ortall